



EL MEDELLÍN QUE YO QUIERO

Equipo De Investigación:

Soc. Planif. Jaime Ruiz Restrepo. Coordinador Del Estudio.

Sociólogo Miguel Aigner Aburto. Coinvestigador.

Socióloga Alba Lucía Serna. Coinvestigadora.

Antropólogo Edgar Bolívar. Coinvestigador.

Abstract

The Medellin I want is a civic campaign that departed from the womb of the Advisory Commission for the culture that was supported by cultural entities represented there, happy to support institutions such as the Center for Opinion Studies of the Department of Sociology, University of Antioquia without whose momentum and collaboration, this work without falling into a common place would not have been possible. Above all it was intended that the campaign respond exactly to what has been repeatedly mentioned but little has been practiced.

Resumen

El Medellín que yo quiero, es una campaña cívica que partió del seno de la Comisión Asesora para la cultura que tuvo el apoyo de las entidades culturales allí representadas, el respaldo feliz de instituciones como el Centro de Estudios de Opinión del Departamento de Sociología de la Universidad de Antioquia sin cuyo ímpetu y colaboración, este trabajo sin caer en un lugar común no hubiera sido posibles. Ante todo se pretendía que la campaña respondiera con exactitud a lo que en reiteradas ocasiones se ha hablado pero poco se ha practicado.



UNIVERSIDAD DE ANTIOQUIA
FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES Y HUMANAS
CENTRO DE ESTUDIOS DE OPINIÓN

La realización de este estudio de opinión fue iniciativa de la Comisión Asesora para la Cultura del Concejo de Medellín, y fue posible gracias al apoyo económico de la corporación edilicia de la ciudad de Medellín, a la decidida participación del Centro de Estudios de Opinión y la desinteresada colaboración de un grupo de estudiantes de nivel Terminal de la carrera de Sociología de la Universidad de Antioquia. Igualmente, se contó con el apoyo del Departamento de Sociología de la Universidad de Antioquia, a través de su director, Doctor Héctor De Los Ríos H.

Las ideas aquí expresadas son de la absoluta responsabilidad de los autores. Se autoriza la utilización parcial o total de la información contenida en este estudio siempre y cuando se cite la fuente.

**CENTRO DE ESTUDIOS DE OPINIÓN
DEPARTAMENTO DE SOCIOLOGÍA
UNIVERSIDAD DE ANTIOQUIA**

**COMISIÓN ASESORA PARA LA CULTURA
CONCEJO MUNICIPAL DE MEDELLÍN**

JUNIO - AGOSTO 1990



PRESENTACION

Lo que en un comienzo fue una idea aventurada atrevida incluso innovadora de hecho, terminó siendo una de las más importantes y cuerdas iniciativas que haya liderado en momento alguno el Concejo de Medellín.

Por primera vez la comunidad de Medellín fue interrogada sobre su propio destino. Fue cuestionada en torno de su espacio. Sobre sus mejores momentos vividos. Sin nostalgias. Sin alegoría del pasado. Solo pensando en un mejor mañana para todos, construido, quién lo creyeran con sus propios sueños con su memoria represada y permanentemente en movimiento.

Eso lo que acaban ustedes de leer es en resumidas cuentas *el Medellín que yo quiero*, una campaña cívica que partió del seno de la Comisión Asesora para la cultura que tuvo el apoyo de las entidades culturales allí representadas, el respaldo feliz de instituciones como el Centro de Estudios de Opinión del Departamento de Sociología de la Universidad de Antioquia sin cuyo ímpetu y colaboración, este trabajo sin caer en un lugar común no hubiera sido posibles. Ante todo se pretendía que la campaña respondiera con exactitud a lo que en reiteradas ocasiones se ha hablado pero poco se ha practicado.

La participación ciudadana

Por ello desde el inicio mismo el énfasis de la Comisión se hizo en que el trabajo debía reflejar certeramente la expresión del hombre común y corriente sin coladores o artilugios, sin nada de maquillajes, solo pura realidad y este fue creemos la base del éxito obtenido hasta ahora con el desarrollo de la primera parte del proyecto cívico.

Este primer final feliz de el "*Medellín que yo quiero*", es el que consigna el presente texto en el cual se incluyen las conclusiones más reveladoras, los datos que con mayor precisión reflejan una situación a nuestro juicio desconcertante para quienes siempre hemos tejido un mismo tipo de ciudad sin darnos cuenta que en las calles de los barrios en sus esquinas en la intimidad de las

comunidades que se dan cita en Medellín el tejido de la ciudad es otro bien distinto tal y como se podrá entender a continuación luego del estudio cuyo nivel de confiabilidad es muy cercano al ciento por ciento.

Fueron numerosas las reuniones sostenidas por los miembros de la Comisión para darle cuerpo a este anhelo. Fueron también varias las discusiones entre este organismo y los profesionales del Centro de Estudios de Opinión para encontrar el mejor camino que nos condujera a la comunidad. Hubo también participación de los medios de comunicación que desde el primer momento se mostraron abiertos a las campañas. Hubo respuesta de las agencias de publicidad, que pusieron todo su empeño en que la campaña saliera adelante. Hubo además una grata acogida por el Concejo de Medellín en pleno que en un gesto de enorme significado aprobó un proyecto de Acuerdo. En fin fueron muchas las voces de apoyo a la iniciativa que nadie sabe porqué antes no había salido a flote pero que ahora todos saben - o lo van a saber- porqué diablos surgió, sirvió y gusto.

El texto que presentamos involucra así los primeros elementos encontrados en una comunidad luego de realizarse una encuesta social donde el único objeto era cuestionar su espíritu ciudadano.

El trabajo de indagación se llevó a cabo entre los meses de junio y julio por parte de un experto grupo de encuestadores del Centro de Estudios de Opinión del Alma Máter. Después de ello vino todo el proceso de codificación, sistematización, cruces de variables, entre otras actividades que permitieran vislumbrar los sueños de una ciudadanía que como la nuestra ha estado sometida a una de las más profundas crisis de que pueda tenerse memoria.

No es una presentación exhaustiva de todo lo encontrado lo que conforma el cuerpo del informe sino el relato de las dimensiones más relevantes desde la perspectiva de la población encuestada que constituyen bien una esperanza o bien la presencia de valores que contribuyen a la convivencia ciudadana. O también porque no, la expresión de un sentimiento de derrota en relación con las posibilidades de vida en la ciudad.



En estas circunstancias el texto debe mirarse no como una meta alcanzada sino como un sólido punto de partida encontrado para tratar de delinear entre todos cuál es la ciudad que la comunidad desea para su propia existencia.

Así ha tomado la Comisión Asesora para la Cultura la campaña y por eso ha determinado que la misma contenga la realización de tres etapas. La primera que es la que ustedes pueden evaluar. La segunda relacionada con la conformación de un grupo interdisciplinario que analice concienzudamente los resultados encontrados y formule las estrategias más adecuadas para hacer realidad los sueños comunitarios sin caer en la redacción de utopías construidas más con elementos del corazón y el sentimiento que con artefactos de la cruda realidad.

La tercera parte consiste en la publicación de un libro que recoja los momentos más importantes de la campaña para que se constituya en un incomparable texto guía que oriente los caminos de quienes en un momento dado tienen la responsabilidad histórica de jalonar los destinos nuestros.

Dejemos entonces que sean los mismos resultados los que hablen por sí solos y nos demuestren porqué *el "Medellín que yo quiero"*, se constituye en una inusual caja de sorpresas que aporta las mejores herramientas para que con imaginación y creatividad construyamos nuestros senderos, con una nueva ética ciudadana.

1. DESCRIPCIÓN DEL PROBLEMA

1.1 ANTECEDENTES

Al considerar la existencia de un conjunto de patologías sociales expresadas como violencia, crisis de valores, apatía política, desempleo, etc. *La Comisión Asesora para la Cultura del Concejo Municipal* pensó en diseñar una campaña para rescatar la esperanza de los habitantes de Medellín y que denominó *EL MEDELLÍN QUE YO QUIERO* de tal manera que sacudiendo la conciencia individual se opine sobre la ciudad en sus diferentes escalas físicas y sociales como son la ciudad en su conjunto el centro el barrio el vecindario y el hogar. El objetivo final sería implementar programas específicos surgidos de la misma opinión pública y que podrían ser incorporados al Plan de Desarrollo de la Ciudad.

1.2 FORMULACIÓN DEL PROBLEMA

Desarrollar un programa que en términos positivos resalte los elementos físicos y sociales del Medellín que las diferentes generaciones añoran, tienen y esperan para hacer una ciudad más amable, más vivible y con mejores relaciones de comunidad.

Y sondear la opinión pública de tal manera, que en un proceso de participación comunitaria pueda incidir en la modelación y construcción de nuevas formas de convivencia social para hacer más agradables los ambientes ciudadanos. Existe un presupuesto inicial y básico: Las nociones de presente, pasado y futuro son diferentes conforme a los grupos generacionales y a los estratos socioeconómicos.

El análisis por estratos y grupos generacionales adquiere sentido en la medida en que es de esperarse que no exista entre ellos afinidad cultural simbólica y de arraigos. Aunque parezca evidente es necesario resaltar la fuerte segregación expresada como dinámica socio-espacial de

apropiación y disfrute del espacio que se presenta en nuestra ciudad; ella es solo el reflejo de la estratificación que nos sugiere Planeación Metropolitana en sus diferentes anuarios estadísticos¹.

Medellín se nos presenta escindida radicalmente entre una alta porción de pobladores de estratos bajos (bajo-bajo, bajo y medio-bajo un 73% aproximadamente y una pequeña porción de pobladores de estratos altos, medio-alto y alto un poco más de un 4% de la población residente en el perímetro urbano de Medellín). Estos separados por una muy débil franja media (estrato medio-medio de solo un 22% aproximadamente).

2. ASPECTOS TEÓRICOS

Evidentemente al tener como hilo conductor un estudio de opinión expresado a partir de un sondeo a nivel de toda la ciudad y de los diferentes grupos generacionales nos ubicaríamos en una fase inicial de tipo exploratorio: Reconocer y estudiar las variables más significativas que inciden en las condiciones de habitabilidad. Un segundo nivel que sería el descriptivo y explicativo se lograría en el momento de formulación de programas específicos para incorporarse al Plan de Desarrollo.

Se parte de la tesis del sociólogo Jesús Galindo quien anota que "la vida social se construye analíticamente desde la vida cotidiana", ello significa que la incorporación de elementos de tradición cultural y de formas espaciales concretas valorados positivamente son diferentes conforme tanto al grupo generacional al que se pertenezca y al grupo económico en el cual los sujetos se inscriben como también al proceso configurativo del respectivo entorno espacial en el cual se desarrollan las relaciones sociales.

Al hablar entonces de imágenes del *MEDELLÍN QUE YO QUIERO* nos referimos a esas representaciones que los ciudadanos tienen de la forma de relacionarse con sus conciudadanos con objetos y lugares cuyo contexto es su barrio su vecindario y la ciudad.

¹ Para nuestro enfoque véase Anuario Estadístico Metropolitano, 1989, Págs. 12 - 125.

Existe un criterio implícito en el documento de la Comisión Asesora y que consideramos necesario repensar. Nos referimos a una concepción en la cual se induce a señalar que "el tiempo pasado fue mejor". Evidentemente es una mirada si se quiere bucólica sobre el Medellín como poblado en el cual todos se conocían o por lo menos podían trabar relaciones fácilmente, el Medellín en donde la palabra comprometida tenía un valor mayor que la escrita, el de las relaciones diáfanas. Nuestra perspectiva general, es que evidentemente el tiempo pasado fue distinto y no significa -aunque es posible- que fuera mejor. Es muy claro que tales formas de vida no son compatibles y no se articulan con el Medellín actual. También tenemos que declarar que nos alejamos de la mirada apocalíptica sobre nuestra ciudad que solo observa destrucción y caos en nuestro presente-futuro.

En consecuencia hemos creído que es conveniente desmontar el sentido de pertenencia de arraigo sobre aspectos físicos, y resaltar más bien la necesidad de sondear qué elementos son posibles de incorporar para restablecer o crear formas de convivencia ciudadana, con el fin de lograr una ciudad mejor para vivir. Destacando en esta línea la responsabilidad individual con el conjunto social, se puede decir que se trataría de una ética ciudadana, que atravesase las prácticas sociales de manejo y apropiación de la ciudad y sus barrios, y además de los valores históricos culturales y arquitectónicos que acompaña los diferentes estratos sociales y generacionales.

Metodológicamente el ordenamiento de la información tiene que ir desde lo microsocioal hasta lo macrosocioal acompañado de las perspectivas socioeconómicas y de edades de tal manera quede Informaciones desagregadas podamos llegar a variables más agregadas de análisis. La organización social será nuestro centro de preocupación.

Para un adecuado manejo de la determinación del universo a estudiar en términos de cobertura y representatividad las categorías temporales alusivas al pasado, presente y futuro tienen un contenido generacional que relativiza el enfoque cronológico o la mera acumulación de acontecimientos y fechas para expresarse más bien en relación con modelos de sociedad, tipos de cultura o estilos de vidas. Es así que en la valoración de lo que debe preservarse y la misma orientación de los cambios dependen más del modelo o configuración de la sociedad imperante que de la voluntad subjetiva de

cualquiera de los grupos generacionales. Son pues las generaciones coexistentes las que corporalizan las nociones de pasado, presente y futuro y representarán en cada situación por analizar las preferencias por la tradición por lo contemporáneo o moderno o por lo imprevisto y desconocido.

CULTURA Y COMPROMISO. ESTUDIO SOBRE LA RUPTURA GENERACIONAL

La tipología propuesta por la antropóloga Margaret Meaden (1970) es muy adecuada al marco conceptual que aquí exponemos, ya que propone referirse al pasado como categoría que define las "culturas postfigurativas" que son aquellas en las que los niños aprenden primordialmente de sus mayores, propone el presente para las "culturas cofigurativas" aquellas en que niños y adultos aprenden de sus pares y el futuro tipifica a *las culturas prefigurativas* en las que los adultos también aprenden de los niños. En breves palabras, lo postfigurativo extrae su autoridad del pasado, en lo cofigurativo se recurre a alguna forma de aprendizaje a partir de los pares, los compañeros de juego, los condiscípulos y compañeros aprendices, y finalmente ingresamos en un período sin precedentes en la historia en el que los jóvenes asumen una nueva autoridad mediante su captación prefigurativa del futuro aún desconocido.

Puestas en términos de nuestro país y particularmente de nuestra ciudad de Medellín, las anteriores tipologías anticipan ya una interpretación, contienen las hipótesis que permiten enfrentar todo el conjunto de visiones idealizadoras del pasado, visiones del presente como caos y visiones apocalípticas del futuro.

Conceptual y metodológicamente, la tipificación ya anotada supone una correspondencia con períodos históricos susceptibles de delimitación de acuerdo a cortes como también unos contenidos económicos culturales y políticos quedan cuenta de continuidades y rupturas en cada uno de los órdenes anotados. Equivale esto a decir que en la medida en que se enfatiza la visión de la ciudad y de la vida urbana de acuerdo con grupos generacionales por estratos socioeconómicos y localización espacial se percibirá su inscripción ya sea en remanentes de la sociedad ruralizada o al contexto de vigencia del modelo de desarrollo urbano, industrial o también al presente marcado por

el agotamiento del modelo anterior y la ausencia de otro en su reemplazo momento que caracteriza los desajustes estructurales de la historia reciente del país y de la ciudad.

Aquí es necesario también hacer una precisión independientemente de la adscripción general a alguno de los grupos generacionales es necesario destacar que cada grupo generacional contiene su propia historia es decir sus nociones específicas en torno a "su pasado, su presente y su futuro" de tal manera que los cortes que hagamos corresponderán a criterios más o menos generales que metodológicamente permitirán rastrear huellas estructura valorativa y actitudes frente a sus diferentes relaciones físicas y sociales.

Bajo esta perspectiva los procesos demográficos los cambios en la organización familiar en el sistema educativo en el empleo en la participación política y en la cotidianidad configuran el universo de factores que en la ciudad de Medellín asumen perfiles diferentes, no solo por determinaciones socioeconómicas y socioespacial es sino ante todo por la perceptible incoherencia de los patrones y valores de comportamiento y cultura que encarna cada generación según el modelo y la temporalidad inscritas.

En resumen se considera fundamental acentuar la multidimensionalidad de los procesos históricos, culturales y arquitectónicos que caracterizan a los diferentes grupos generacionales y socioeconómicos, y por lo mismo sería improcedente establecer jerarquías definidas, concepciones de élites que lo único que acentuarían sería la segregación socioespacial.

Esta mirada obliga a redistribuir los énfasis de la investigación de tal forma que el lenguaje y el tono de la convocatoria estimulen tanto la palabra como los hechos en la generación de una síntesis de nuevo tipo, que produzca otro ciudadano y que amplíe la actitud del diálogo hacia los hechos acentuando lo vigente y positivo recreando las formas de sociabilidad.

Todo supone en conclusión promover la confianza en quienes convocan ya que como instancias de poder el gobierno municipal, la Universidad y los medios de comunicación, asumen de entrada una función y un compromiso en la planeación del porvenir.



3. OBJETIVOS DEL ESTUDIO

3.1 GENERALES

3.1 Detectar lo amable de Medellín y de sus barrios a través de la opinión pública.

3.1.2 Buscar pautas para un mejor desarrollo de Medellín e involucrarlas en su plan de desarrollo.

3.1.3 Promover entre los diferentes grupos sociales, espaciales y generacionales el repensar su ámbito ciudadano y barrial para la apertura de nuevas pautas de convivencia ciudadana.

3.2 ESPECÍFICOS:

3.2.1 Determinar en forma estratificada, generacional y espacialmente los principales elementos que convocan al orden social y particularmente a sus relaciones sociales al interior de nuestra ciudad.

3.2.2 Auscultar los principales elementos que alimentan la cotidianidad en Medellín según la opinión pública y que serían susceptibles de mejorarse crearse para acrecentar la noción de vida en comunidad.

3.2.3 Orientar una campaña en el sentido de desarrollar una responsabilidad de todos en la construcción de nuevos valores y pautas de comportamiento que hagan de la ciudad *EL MEDELLÍN QUE YO QUIERO*.

4. LINEAMIENTOS METODOLÓGICOS DEL ESTUDIO

4.1 CARACTERÍSTICAS SOCIODEMOGRÁFICAS DE LA POBLACIÓN ENCUESTADA

La encuesta proporcionó información socio-demográfica de la población que a continuación detallamos globalmente. Cabe destacar que dicha información es muy representativa a otras Informaciones obtenidas por medios censales o de encuestas más amplias en la ciudad y permite conocer las características de la población que se estudió.

Por ejemplo la población entre 15 y 19 años representó el 15.8 % de la muestra. La población entre 20 y 34 años quedó representada en el estudio por un 44.5%. La población de 35 a 49 años quedó representada con el peso de 22%. La población mayor de 50 años es el 17.3% de la muestra (**Ver Anexo estadístico N° 1: Cuadro N° XX**). Es interesante reseñar ese peso principal que posee el grupo generacional comprendido entre 20 y 34 años, pues es la población que precisamente se ha señalado como principal fuente y a la vez víctima de la situación de violencia y descomposición social por la que atraviesa nuestra ciudad.

Del total de personas encuestadas se obtuvo que el 22.1% tienen educación primaria (completa o incompleta), el 52.6% Secundaria, el 23% Superior y sin educación solo el 1.0% (Ver Anexo estadístico N° 1: Cuadro N° 2).

Evidentemente al asumir esto como representativo del caso de Medellín, se encuentra pues con una población esencialmente alfabeto-educada y por tanto las reivindicaciones en torno a la educación podrían entenderse más bien como por profundización de la calificación y no como por carencias físicas.

En el aspecto educativo de un total de 22.1% de personas que solo poseen educación a nivel de estudios primarios, los estratos bajos representan el 20% frente a un 2.2% y un 0.3% en los estratos Medio y Altos respectivamente. En términos relativos la presencia fue de 27.99% y 6.0% respectivamente en los estratos bajo, medio y altos (Ver Anexo estadístico N° 1: Cuadros N° 2 y 3).

En el caso de la educación superior la situación es inversa. El total de pobladores que dijeron poseer estudios de este nivel fue el 23% de la muestra y de ellas teniendo en cuenta el peso relativo dentro de la muestra 46% de las designadas como de estratos altos tienen estudios universitarios frente al 32.5% y el 19.6% en los estratos medios y bajos. Esto podría estar confirmando esa relación educación - estrato socioeconómico sin desconocer obviamente el peso de otras variables intervinientes para resaltar el hecho comúnmente aceptado de que al avanzar en la calificación educativa también aparejado viene el ascenso en los estratos socioeconómicos.

En la actividad principal desempeñada se encontró que del total de los interrogados solo el 45.4% trabaja en tanto que el 17% estudia, el 22.7% se dedica a actividades del hogar, el 9.9% está desempleado y el 4.3% está retirados. Obsérvese pues el peso de la distribución del trabajo y el de otras actividades, para entender la estructuración de la vida cotidiana de la población (Ver Anexo estadístico N° 1: Cuadro N° 4).

Si relacionamos el oficio y el nivel educativo encontramos estas características. Dentro del grupo de obreros domina el nivel de estudios de bachillerato incompleto con el 41.3% en tanto que dentro de los empleados encontramos básicamente el nivel de Universitario completo con el 33.7% peso que es aún más destacado dentro de los que se ubican como patrones y/o con cargos de administración y dirección que llegan a ser 51% universitarios. El sector informal y de trabajadores independientes tienen una capacitación fundamentalmente a nivel de bachillerato y particularmente bachillerato incompleto (Véase el Anexo estadístico N° 1: Cuadro N° 5).

Observando la actividad principal según sexo, es destacable el hecho de que el 90 por ciento de los hombres de los estratos más bajos y 2 declaró el trabajo de obrero como su oficio principal. El Cuadro N° ~~X~~ del anexo ~~X~~ permite determinar que el sexo femenino tiene un peso mayor en la asignación ocupacional de empleado y en el ejercicio de estudiante y/o dedicacional a los hogares. También se desprende del cuadro aludido, que en la generación de ingresos son las actividades desligadas del proceso fabril y empresarial las que aparecen como principales con un 17% ellas son el empleo informal el trabajo independiente como carpinteros, albañiles, zapateros, y la prestación

de servicios personales como chofer particular, y son estas formas en particular las que hacen que sea menor el impacto sobre el índice de desempleo, que como ya habíamos dicho solo representó el 9.9% de la población encuestada.

Otra apreciación general que nos da la información recolectada es que la proporción de personas asalariadas es muy alta, tanto por sexo como por estratos. El sector de trabajadores independientes es mayoritariamente Masculino mientras que el grupo de trabajadores familiares sin remuneración es mayoritariamente femenino y muy especialmente en los estratos medios y bajos.

Para finalizarla caracterización sociodemográfica digamos que la población encuestada presentó una media de 24 años de tiempo de estar radicados en la ciudad y ubicaron hacia el año de 1970, la época de sus recuerdos. Estos datos remiten al período de "construcción de la ciudad" más aún al establecimiento de los desequilibrios físico espaciales por el constante ensanchamiento de la malla urbana por la vía tuguriales. La experiencia que se incorpora no puede ser de arraigo sino por el contrario al desarraigo que acompañan el déficit crónico de vivienda, empleo y servicios.

4.2 CARACTERISTICA DE LA ENCUESTA Y PROCESAMIENTO DE LA INFORMACIÓN

El estudio se baso fundamentalmente en la encuesta ya mencionada, la cual contenía preguntas referidas al pasado, el presente y las expectativas de futuro de los habitantes de Medellín en relación con lugares, valores instituciones, actividades, servicios, etc. Teniendo en cuenta que las preguntas eran susceptibles de múltiples respuestas y que éstas podían depender del estrato, la edad y/o el grado de instrucción, se optó por dejar abiertas las preguntas y se realizó la codificación a posteriori. Lo anterior se constituyó en un trabajo delicado pero el cual se entendió como la única forma de captar en toda su riqueza la amplia gama de opiniones y actitudes de la población de Medellín.

4.2.1 LA MUESTRA

Como la población de interés para el presente trabajo fue principalmente aquella que se definió como residente en la ciudad de Medellín durante un período no menor a 1 año, se decidió efectuar una muestra probabilística intencional predeterminando el peso de los grupos generacionales y de los estratos socio-económicos de las personas.

En atención al diseño de la muestra ya descrito la información que se presenta en este trabajo estará referida a personas clasificadas por estratos socio-económicos y por grupos generacionales.

El estrato socio-económico de la persona estudiada se definió de acuerdo con el tipo de vivienda en la que habitaba y basándose en la estratificación de viviendas de la ciudad de Planeación Metropolitana.

Dadas las características del estudio se decidió con el objetivo de agilizar el proceso de levantamiento de información diseñar una muestra de conglomerados para seleccionar barrios y manzanas en lugar de viviendas individuales.

Definido el total de barrios a seleccionar se procedió a conformar un listado clasificado por estratos socio-económicos y por grupos generacionales de todos los barrios que se incluyeron en el estudio. Como resultado de este proceso la muestra tuvo un cubrimiento en 63 barrios correspondientes a 11 de las 16 comunas en que se divide la ciudad.

Para el diseño de los cuadros de salida se utilizaron los 6 estratos socio-económicos anteriormente señalados.

Los datos obtenidos de los cuestionarios fueron trabajados de acuerdo con lo que es usual en este tipo de sondeos de opinión como proporciones a nivel de la muestra sí bien se estima que la calidad de la información recolectada permite hacerla representativa de la población total de Medellín.

4.2.2 TRABAJO DE CAMPO

El proceso de recolección de información se realizó entre el 3 de Mayo y el 1° de Junio de 1990.

El cuestionario se aplicó en forma personal por un encuestador que es previamente entrenado y luego de realizar una encuesta piloto. Las personas seleccionadas como encuestadores (10 fueron repartidos en la Ciudad bajo la coordinación y control de dos supervisores quienes debían controlar que el cuestionario estuviera completamente respondido y que el método de selección de personas fuera el convenido.

4.2.3 CODIFICACIÓN

Una vez que se recibieron los cuestionarios se hizo un análisis cuidadoso de ellas. Se controló por una parte la consistencia y confiabilidad de las respuestas obtenidas y por otro se codificó la parte de la información que era producto de *respuestas abiertas*. La codificación fue realizada en parte por personas que habían participado en el trabajo de campo sin embargo se apreciaron posteriormente algunas discrepancias en la adecuación de las respuestas a la codificación previamente señalada en un Libro de Códigos. Para un mejor control de los datos obtenidos se hicieron algunos listados que fueron revisados cuidadosamente comparándolos con la información reseñada en los cuestionarios lo cual permitió detectar algunas inconsistencias. El proceso se repitió hasta que no apareció inconsistencia alguna en la información que se trabajó.

4.2.4 PROCESAMIENTO DE LA INFORMACIÓN

Toda la información recolectada se procesó mediante un programa de manejo y gestión de datos cuantificados (Statgraphics).

Este proceso fue orientado básicamente por un plan de tabulación a partir de una matriz de variables con el objetivo básico de describir las actitudes y opiniones de los entrevistados. Interesó analizar



UNIVERSIDAD DE ANTIOQUIA
FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES Y HUMANAS
CENTRO DE ESTUDIOS DE OPINIÓN

algunas relaciones que podían darse entre determinadas variables que permitiese un análisis sociológico de mayor profundidad.

5. ANÁLISIS DE LA INFORMACIÓN

5.1 EL ENTORNO SOCIAL Y LA INTEGRACIÓN

El proceso que vive la ciudad de Medellín desde hace varios años se ha traducido en una serie de manifestaciones urbanas de carácter francamente disociadoras especialmente en el centro de la ciudad. El arquitecto Laureano Forero manifestaba al respecto en una conferencia:

La complejidad del centro de la ciudad tiene un adherente más y tan determinante como la saturación ambiental, la inseguridad, los vendedores ambulantes, las drogas y el sexo, que no solamente le han quitado la transparencia de otros tiempos sino que hace invisible el corazón de la capital de los antioqueños. Se trata del éxodo de inversionistas de esta parte de nuestra urbe abandono en términos de negocios de inversiones hasta el punto de que no hay nuevos edificios, el comercio acusa paulatino deterioro, languidece la actividad económica y ya nadie vive en el centro.

Pero también existen otros componentes que constituyen la problemática de este espacio público, una congestión de las vías públicas, falta casi total de atención por el ambiente social y físico que hace del centro un lugar a veces inhóspito e irritante.

La convivencia social en un escenario semejante degrada inevitablemente al habitante urbano aun cuando haya dejado de ser consciente de sus efectos disociadores y tal vez precisamente por ellos. Creemos que no es cierto que este proceso regresivo y disociador sea una consecuencia del empobrecimiento colectivo, hay cosas como el respeto al peatón, el acatamiento de las normas de uso del espacio público que no cuestan nada. En todo caso la degradación ambiental es un fenómeno progresivo que se extiende como un cáncer.

El deterioro social y ambiental de la ciudad es en verdad la expresión de la pérdida de identidad de sus habitantes con respecto a su entorno más inmediato, de la pérdida de la solidaridad social, de la pérdida del sentido de autoridad, procesos cuya superación requiere como condición esencial un

proyecto que reivindique el pasado pero teniendo como horizonte una nueva perspectiva para el futuro.

A la luz de sus propias evaluaciones los medellinenses mostraron sus apreciaciones positivas y negativas sobre su entorno inmediato, el barrio sobre el centro y sobre la ciudad en su conjunto.

Al analizar globalmente las dimensiones señaladas anteriormente en cuanto hacen referencia al espacio público en el cual se mueven los habitantes de la ciudad se aprecia que la percepción negativa predominante la ocupa, la inseguridad, 30% (Ver Anexo **Estadístico N° 2, Cuadro N° xx**) ese fenómeno de mil cabezas. Al respecto sí bien la preocupación generalizada hace referencia a una violencia específica y ello puede explicar el tremendo abismo entre ese elemento de disgusto y los otros reseñados por los encuestados no deja de tener importancia para él esa mezcla de todas esas otras múltiples formas de violencia que aisladas, o en conjunto, golpean directa e indirectamente al ciudadano común. Violencia también es para ese habitante el deterioro ambiental y la descomposición social que arremete la visión del transeúnte. Violencia también son todas aquellas formas de agresión estética producto de la falta casi total de mantenimiento y atención del espacio público.

No es de extrañar entonces que en un segundo lugar la opinión negativa predominante haga referencia al problema del deterioro ambiental, 15 % destacaron la contaminación de la atmósfera por gases y polvos, congestión de las vías públicas, los anunciantes que deterioran el paisaje urbano, los ruidos molestos que alteran la estabilidad emocional de las personas, el peligro y ruido producido por el caótico tráfico local etc. etc.

En un tercer lugar siguen preocupando al habitante de la ciudad y destacándolos como elementos negativos todas aquellas situaciones que aquí en este estudio hemos clasificado como el deterioro social del ambiente con el 11% de las respuestas sobre situaciones que inciden directa o indirectamente en los estilos personales y colectivos de vida, el desempleo, la discriminación social y espacial, la drogadicción, la carencia de ambientes propicios para diferentes actividades sociales la pérdida del sentido de solidaridad del sentido de autoridad y del sentido del servicio público.

Finalmente dentro de la óptica de esta visión global que le hemos querido dar a la lectura de aquellos elementos positivos y negativos de incidencia directa con la convivencia social hay que destacar que casi el 2% de los encuestados consideró que su entorno es positivo que no existen elementos de disgusto en él, lo cual no quiere decir que tengan los ojos cerrados a los rasgos negativos sino más bien que priorizan los elementos positivos de su entorno inmediatos. En una posición extrema existe realmente un pequeño número el 1% para quien la valoración negativa obnubila su mirada sobre lo físico y social en la ciudad no hallando en ella nada positivo, una actitud que luego llamaremos de marginalizaciones.

Al considerar la situación generacionalmente la valoración no se modifica sustancialmente ya que para todos los grupos generacionales siguen siendo en su orden la inseguridad, la polución y congestión y el ambiente social, los elementos más negativos que comporta la ciudad. Ahora bien, es interesante observar que en el grupo generacional 2 entre 20 y 34 años, la inseguridad casi triplica el segundo aspecto negativo lo cual no sucede en los demás grupos generacionales en éstos la relación es de duplicación.

También se destaca que la valoración positiva del entorno que no se encuentra nada como elemento de disgusto en él decrece a medida que se cambia de generación de manera que tienen mejor estimación por el entorno las generaciones jóvenes que las adultas (Véase el Anexo Estadístico N° 1, Cuadro N° 2). Situación que es congruente cuando se indagó por los elementos positivos de la ciudad y se respondió todos. Indudablemente el elemento que se quiere destacar es el peso positivo del "modo de ser de la gente" (Véase Anexo Estadístico N° 1 Cuadros N° xxx y 4).

Entonces es claro que no todo ha de ser negativo en la percepción que el ciudadano común tiene de su ciudad. Al analizar esta dimensión en términos de las cualidades positivas aparece una sorprendente capacidad de sus habitantes para equilibrarse existencialmente dentro de su entorno inmediato. Cuando se les preguntó sobre qué aspectos, qué situaciones, qué elementos de carácter material (servicios públicos, el bienestar, la tranquilidad individual y familiar, transporte público, etc.) como asimismo de naturaleza inmaterial (conductas sociales prácticas y creencias culturales

"modo de ser" de las formas de vivir, de pensar de la población) le gustaban de Medellín las Opiniones se inclinaron a señalar:

-En primer lugar que la ciudad posee un sitio determinado que se constituye en espacio físico de identidad de pertenencia y de arraigo importante un 33.3% dio tal respuesta.

-En un segundo lugar surgieron los aspectos ecológicos que son asociados a la ciudad 25%, tales como las zonas verdes sus escenarios recreativos, públicos, abiertos, naturales, su clima y su ubicación.

-En un tercer lugar de las preferencias encontramos que se aprecia el "modo de ser" característico de las gentes de la ciudad como una cualidad importante su gran capacidad de improvisación y de "aguante" su espíritu solidario y práctico su religiosidad el bienestar y la tranquilidad individual y familiar constituyen valores fuertemente anhelados 24% de los encuestados señaló como importante esta categoría.

Lo "*cultural*" apreciado desde el punto de vista de lo que la ciudad ofrece en el plano de la actividad cultural ocupa un lugar muy secundario en la opinión pública un 1% (Véase Anexo Estadístico N° 2 Cuadros Nos. 3 y 4).

Puede adicionalmente decirse que se encuentra una mayor valoración por la forma de ser de la gente en los estratos medio y altos en tanto, que los sectores de estratos bajos valoran como más importante "lugares específicos", aunque el estrato bajo-bajo también incorporó como muy importante la manera de ser de la gente. También se resalta que los sectores altos no tuvieron consideración, ni positiva ni negativa, en torno a los servicios públicos y sociales de la ciudad (Cuadros N° 1 y 2).

Generacionalmente los grupos más maduros apreciaron menos el nivel cultural 5% entre pobladores de 35 años y 49 años y 1% los de 55 y más años. Sin embargo lo que más atrae a cada generación se caracterizó por la diversidad así "lugar determinado" para los más jóvenes "*modo de ser de la*



UNIVERSIDAD DE ANTIOQUIA
FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES Y HUMANAS
CENTRO DE ESTUDIOS DE OPINIÓN

gente” para el grupo que le sigue luego nuevamente *“lugar determinado”* y finalmente las preferencias de los más adultos se orientaron a los aspectos ecológicos.

5.1.1 EL BARRIO

Dentro del barrio -unidad básica del tejido cultural urbano- existe un espacio territorial menor en el cual coinciden ciertos intereses colectivos como son los bienes de consumo colectivo, servicios públicos, educación, recreación, salud etc. - y algunos indicadores de la calidad de vida de sus habitantes como son la tranquilidad, el aspecto de las viviendas, de las calles, de los parques. Es en síntesis el espacio público donde conviven los vecinos, de ahí la importancia de preguntar sobre la percepción que el habitante tiene sobre ese vital espacio. Un 31% de los encuestados afirmó que el aspecto más positivo de su barrio era *la cualidad de sus gentes*. Al contrastar estas respuestas – con los aspectos negativos del barrio - es interesante anotar que alrededor de *un 18.8% destacan como lo más negativo del barrio lo que aquí hemos denominado el deterioro social del ambiente*, - aquellas situaciones o hechos sociales que tienen que ver con las visiones colectivas, generalmente vagas y difusas relacionadas con la sensación de estar "estigmatizados, marginados, señalados" con la sensación de pérdida de un estilo de vida solidario y estable con la sensación de pérdida del sentido del servicio público y principalmente con sus efectos más visibles como son el desempleo juvenil, la drogadicción y la leyenda negra que convirtió *el vivir en sus barrios en un estigma ante los "otros"* (Ver Cuadros N° 6 y 7 del Anexo estadístico N° 2).

En un segundo plano las preferencias por los aspectos positivos y negativos del barrio son menos concluyentes sí bien curiosos:

Al inquirírseles sobre qué aspectos positivos tiene el barrio un 22% de las personas afirma que es *la "tranquilidad y la vida sosegada"*. En cambio cuando se les pregunta por los aspectos negativos el segundo lugar lo ocupan aquellas conductas sociales relacionadas con la insolidaridad, la no participación en las actividades comunitarias, el sentido de no-pertenencia lo que pareciese indicar que se están generando situaciones críticas en las formas concretas que adopta la existencia cotidiana y que se estarían expresando en la crisis de estilos personales y colectivos de la vida de los habitantes de los barrios.

Desagregada la información según estratos socio-económicos las opiniones acerca del barrio de residencia tienden a dividirse. En los estratos bajos y medios se le da una mayor importancia a la *calidad "modo de ser de sus habitantes"* a diferencia de los estratos altos en los cuales se le da un mayor peso al "ambiente social" a la calidad del barrio en términos de status social y seguridad (Ver Cuadro N° 5 del Anexo estadístico N° 2)

Los aspectos ecológicos nítidamente puede observarse poseen una valoración mayor, a medida que ascendemos en la escala de estratos socioeconómicos, situación que es inversa cuando se considera la valoración por lugares específicos del barrio ya que los estratos bajos los aprecian más que los estratos altos ello quizás por cuanto la vida transcurre más tiempo en la escala barrial para los grupos pobres de la ciudad.

Según tipos generacionales las opiniones se inclinan básicamente a señalar que las cualidades de los habitantes de los barrios es lo más importante rasgo positivo que es especialmente valorado por los jóvenes casi el 4%. Luego todas las generaciones destacan el aspecto de seguridad aunque son los de edad comprendida entre 2 y 3 años quienes más lo destacan (Véase Anexo Estadístico N° Cuadro N° 7).

Si bien, todos reconocen *el modo de ser de la gente* como lo esencial de la vida barrial en la generación entre 10 y 21 años se produce la situación paradójica de que también el modo de ser de la gente es el aspecto valorado más negativamente. De otro lado como ya habíamos destacado antes las otras generaciones encuentran traumático para la convivencia barrial principalmente el ambiente social asociado al desempleo, la mendicidad y el vicio (Véase el Anexo Estadístico N° 2 Cuadro N° 8).

Si analizamos los aspectos negativos del barrio, de acuerdo con las perspectivas de sus habitantes, y según su estrato, se aprecia lo siguiente:

- En los estratos bajos y medios, el rasgo percibido más negativo del barrio lo constituye el deterioro de su entorno social y físico.

- En los estratos altos en cambio la preocupación principal hace referencia a la sensación de inseguridad que los rodea, casi el 38%.

Ya en un segundo plano las preocupaciones apuntan a las insuficiencias en los servicios públicos, vías y "lugares de paseo" con un 12% de las respuestas (Ver Cuadro N° 6 del Anexo Estadístico).

5.1.2 EL CENTRO DE LA CIUDAD

Al analizar esta dimensión en términos globales las Opiniones sobre los aspectos positivos y negativos del centro son concluyentes.

Significativamente los aspectos negativos tienen una mayor contundencia en la opinión pública que los aspectos que se podrían considerar como positivos.

Los datos muestran esta tendencia:

-En primer lugar las percepciones negativas de los medellinenses acerca de centro señalan en forma demasiado marcada la saturación del espacio público por el comercio callejero, la congestión y el caos en las aceras y vías públicas, la contaminación por gases y ruidos y el deterioro estético, como sus características principales. Cerca al 5% de los encuestados se inclinaron por señalar ésta situación como la de mayor peso. Obsérvese que son tres (3) de cada cinco (5) personas quienes manifiestan esa preocupación incluso por encima de la estimación del ambiente de inseguridad que como las estadísticas locales indican es el espacio de la ciudad en donde más atracos, robos y homicidios se suceden.

-Ya en un segundo lugar, la sensación de inseguridad y temor junto al deterioro social del ambiente del centro de la ciudad – mendicidad, drogadicción, pandillas juveniles, vagos, prostitución, comercio callejero, tienen un peso preocupante en la opinión pública 19%.

Desagregando la información, según estratos y grupos generacionales nos encontramos con que el estrato más alto valora más negativamente el ambiente social y ubica luego en su consideración negativa, tanto la congestión y polución como la inseguridad, no encontrando en el centro urbano otros factores de rechazo. Es interesante encontrar que el estrato bajo, el estrato 2, considera como un factor muy importante de desarraigo al centro, la inseguridad (12%) y en esta valoración solo es superado por el estrato más alto. Además vale la pena anotar que para la generación joven entre 15 y 19 años por encima del clima de inseguridad, se ubica el rechazo a determinados lugares del centro (Véase Anexo Estadístico N° 2 Cuadro No 1).

En cambio las opiniones positivas son más relativas (Ver Cuadros Nos. 9 del Anexo estadístico N° 2). El 46% de las personas consideró que el aspecto más importante y positivo del centro lo constituye el hecho de haber sido y ser un, "lugar de encuentro tradicional". Se resalta que es el estrato alto quien menos valora este aspecto del centro. Y en un segundo lugar con un 25.8% de las respuestas se rescata del centro el hecho de ser un lugar de comercio tradicional y abierto a todos los públicos. Quienes consumen más el centro en su aspecto comercial son la clase media (27.6%) y adicionalmente el grupo generacional entre 15 y 19 años con el 37%. La tendencia es decreciente en los otros grupos generacionales *mientras más joven más se aprecia el centro comercial*.

En el estrato alto es manifiesta su no identificación con el centro de la ciudad, un 4% manifestó su rechazo total. En tanto que son los dos estratos más bajos quienes dicen encontrar menos elementos negativos en el centro como globalidad.

En síntesis pareciese que el centro sufre un proceso de desvalorización ante la opinión pública y las cifras parecen confirmar esta aseveración. Alrededor del 2% de los encuestados afirmó que "*nada le gustaba del centro*" y solo un 6% afirmó que "*nada le disgustaba*".

Otra forma de ver esta respuesta es decir que son más los aspectos negativos que los positivos del centro de la ciudad. Todo pareciese indicar que en este espacio público se ponen en contraste dos (2) estilos de vida tan diferentes que para muchos parece una verdadera invasión de nuevos usuarios en un espacio tradicionalmente reservado a otros sectores sociales. Proceso que parece irreversible y

que no justifica el descuido de estos espacios públicos. La pobreza no necesariamente está asociada a ambientes degradantes y deteriorados.

En relación con el centro de la ciudad las opiniones de las personas de diferentes estratos y edades parecen coincidir al señalar mayoritariamente que este espacio público sigue siendo un "lugar de encuentro de convivencia social deseado", pese a que destacan como francamente negativo una serie de manifestaciones urbanas especialmente la inseguridad, el ruido, la congestión de las vías públicas, la contaminación, todo aquello que ha terminado por crear un "feo ambiente".

5.2 EL ESPACIO COMO ELEMENTO DE INTEGRACIÓN SOCIAL

Los procesos de densificación espacial y poblacional han generado en nuestras ciudades un conjunto de situaciones conflictivas que de alguna forma se reflejan en los procesos de convivencia social que nos importan.

La percepción de gethificación y ruptura es muy clara en la visión que el medellinense tiene del contexto físico que lo rodea. Unos en forma voluntaria como es el caso de los sectores medios y altos y otros compulsivamente como consecuencia de los fenómenos de marginamiento espacial a que se ven obligados vastos sectores de nuestra población.

5.2.1 EL BARRIO COMO PUNTO DE ENCUENTRO SOCIAL

Los datos recogidos en este estudio muestran que el barrio -como entorno social y físico- sigue teniendo un peso importante en la percepción de los medellinenses, la calle, la esquina, el parque barrial, ocupa un lugar predominante en las preferencias de los habitantes de la ciudad alrededor de un 4 por ciento de los encuestados señalaron la importancia que este contexto social tiene en sus remembranzas lo que se puede interpretar como una expectativa de recuperación del clima social que esos lugares tenían para el ciudadano común.



Si analizamos la información recogida desde la óptica diferencial que tienen los diversos estratos sociales es sorprendente constatar que esta reafirmación del barrio como lugar de encuentro social es más fuerte en los estratos bajos (26%), a diferencia de los estratos medio (11%) y altos (20 %). Cabe preguntarse el por qué de esta diferenciación.

5.2.2 LA CIUDAD Y EL ESPACIO PÚBLICO EN LA PERCEPCIÓN DEL MEDELLÍNENSE

Para la gran mayoría, la ciudad de hoy es otra desproporcionada en número de habitantes y viviendas, además congestionada y caótica frente a las necesidades de servicios públicos, de espacios comunitarios, de infraestructura. Es por eso que muchos aspiran a tener el espacio que les permita el deporte y otras actividades de recreación y esparcimiento.

Si se echa una mirada a partir de la estratificación social y espacial del mundo ciudadano nos encontramos en todos los sectores sociales un sentimiento de querer reconstruir un espacio social que era de todos un espacio seguro y familiar.

Se sigue soñando en las casas de antes con zaguán patio solar alcobas y un espacio para el juego, las charlas y las reuniones sociales, es decir, un espacio social y autosuficiente. Existía la calle, existía el barrio donde se pasaba la vida completa, pues por muy poco, éste le ofrecía todo. Existe en todos los sectores sociales la percepción de que la vivienda, la familia, la calle, el barrio y la ciudad en general, le permitían a ese habitante llevar una vida en la cual predominaba un auténtico sentido de identificación, de pertenencia personal, familiar, social y recreativa. Estas son las remembranzas de un pasado- presente que las gentes quieren reconstruir. Nuevamente la realidad contrasta con las percepciones ideales que manejamos.

Los sectores de ingresos altos y medios encerrados y aislados en sus conjuntos habitacionales y los de menores ingresos, viviendo en barrios superpoblados e inseguros. Ambos sectores aglomerados en el espacio, los unos en sus edificios multifamiliares -la llamada generación de los ocho metros cuadrados-, los otros en las calles pendientes. Todos carentes de zonas verdes, libres y seguras, de zonas de deportes y recreación. No hay lugares de encuentro para los jóvenes. Y lo poco que hay de espacio público al cual tiene derecho la comunidad parece reducirse día a día.

Por ejemplo los parques de los barrios tienden a desaparecer por el abandono y la inseguridad, como son *el Parque de Aranjuez, el Parque Obrero o el de La Milagrosa*. El articulista del Periódico El Mundo Fernando Cadavid Pérez afirmaba que:

"Medellín tiene casi cien parques pero son pocos los que tienen la suerte de contar con atención continua y adecuada de las autoridades. Otros han desaparecido como es el Parque de la República –situado frente al Cementerio de San Pedro- atravesado por la ruta del Tren Metropolitano"

Apreciemos en concreto cuál es la visión del habitante de ahora sobre sus espacios públicos, sobre los lugares que añora, sobre aquellos que aún usa. Lugares como El Jardín Botánico, El Zoológico, El Parque de las Banderas, El Cerro Nutibara, El Cerro Volador y algunas zonas verdes abiertas como lo son algunos parques mencionados anteriormente, y que tienen un peso importante en las preferencias. Casi un 21.0 % de las personas encuestadas manifestó sus preferencias por estos lugares de esparcimiento y recreación (Ver Anexo estadístico N° 2. Cuadros N° 13 y 14

Encontramos además, que los sitios tradicionalmente asociados con actividades deportivas o espectáculos de igual índole, como son por ejemplo La Unidad Deportiva Atanasio Girardot, sectores aledaños al Aeropuerto Olaya Herrera o la *"placa polideportiva del barrio"*, ocupan un lugar menos preferencial en las percepciones de los habitantes al inquirírseles acerca de los lugares de la ciudad. Solo un 1% de los encuestados manifestó sus preferencias por estos lugares.

Una primera conclusión a la cual se puede llegar a partir del análisis de la información recogida es que "Existe la expectativa, la demanda, la necesidad de recuperar los espacios abiertos y públicos como lugares de convivencia social. Es fácil comprobar esta afirmación, pues basta solo indicar que los espacios abiertos constituyen aproximadamente el 7% de las preferencias entre la población encuestada frente a casi el 2% de las inclinaciones a favor de los espacios cubiertos.

Un lugar aún más secundario en las preferencias de los habitantes de la Ciudad lo ocupan aquellos lugares que por sus características podríamos agruparlos en la categoría de sitios culturales –

teatros, bibliotecas, museos - y que por el tipo de público a quien dirigen su oferta social y cultural aparecen como excluyentes y cerrados. Solo un 8% de las preferencias se inclinaron por esta categoría.

En términos generales el bar, la heladería, el café, el salón de billar u otros similares, parecen no tener mayor peso en la opinión pública como sitios de recreación y esparcimiento, fueron el 7.6% de las respuestas. Suponemos que razones tanto de tipo social como económico hacen que estos establecimientos no sean considerados por el grueso de la población como sitios de recreación.

Pero es muy llamativo por no decir curioso que un espacio físico tan tradicional como la Iglesia - por cierto el único signo urbano que se distribuyó históricamente a lo largo y ancho de la malla urbana- ocupe un lugar tan extremadamente secundario, pues es el penúltimo en los recuerdos de los encuestados. O sea que no es un espacio físico que convoca pese a su monumentalidad; pero paradójicamente, esta situación se invierte cuando de personalidades e instituciones recordadas se trata y en donde el sacerdote y la Institución religiosa sí surgen como actores de primer orden.

Finalmente, es interesante anotar que al analizarla información referente a los lugares que se recuerdan de la ciudad a partir de la óptica diferencial de los distintos grupos de edades se aprecia muy nítidamente un fenómeno ya repetitivo al analizar otras dimensiones del estudio. Los jóvenes - a diferencia de los adultos- muestran una visión de ruptura con la percepción de los lugares o sitios vistos, éstos como espacios de convivencia social, si bien el barrio ocupa un lugar importante en sus preferencias no tiene el peso que le dan los adultos a ese espacio. Pareciese ser que esta generación no tiene esos puntos de referencia como son "*los lugares de encuentro*" de convivencia social tradicionales y vitales para otras generaciones, es decir, no hay elementos de identificación ni cultural ni social y menos generacional.

En términos generales pareciese que los referentes espaciales y sociales de la ciudad, no tienen para ellos (los jóvenes) la importancia que se le atribuye por otros grupos generacionales, lo que de por sí es preocupante.

5.3 INSTITUCIONES E INTEGRACIÓN SOCIAL

Las sociedades así como crean tótem para adorar sin saber de su propia fuerza y unidad colectiva, crean también chivos expiatorios a través de los cuales proyectan y expulsan las tendencias a la desagregación conflictual de la comunidad. Esto último es el papel que al parecer se les ha asignado a los habitantes de los barrios del Norte de la ciudad, frente a una sociedad que vive obsesionada por el sentimiento de crisis económica, social e institucional y sobre todo por la sensación de la amenaza de disolución de la comunidad, ciertos sectores sociales se han convertido en la representación de ese fenómeno aparentemente abstracto de la desintegración social.

En el clima social que hemos vivido últimamente, la reacción al terrorismo provocó en el resto de la sociedad –en especial en los sectores medios- en un primer momento un respaldo a la solución autoritaria. La realidad ha mostrado que el problema está más bien en la construcción de un contrato social que permita la convivencia social entre los habitantes de la ciudad, lo cual está asociado a la tarea de suministrar las bases de cohesión material, institucional y moral a sus habitantes plasmadas en propuestas concretas (como podría ser el Plan de Acción Social propuesto por la actual Administración Municipal).

Cabría preguntarse cuánto hay de realidad y cuánto de proyección en estas percepciones de la realidad que vivimos. Por un lado los diagnósticos y soluciones apuntan a un cambio en la conciencia de los ciudadanos. Un cambio ético y moral de sus habitantes. Por otro lado la solución autoritaria de tipo político e institucional. En todo rigor la información reunida por nosotros muestra que esa dicotomía está lejos de aprehender el complejo y heterogéneo fenómeno que vive la ciudad y sus habitantes es más bien una simplificación que confunde antes de clarificar el fenómeno de la crisis.

Es nuestro interés dar a conocer algunas observaciones que extrajimos de este estudio y que nos confirman que las condiciones de exclusión económica y política (situación ampliamente conocida y analizada en innumerables estudios), están además asociadas a una exigua identificación y

participación de los habitantes de la ciudad, con sus instituciones sociales representativas de la convivencia social, la solidaridad y la integración de valores que son reivindicados diariamente pero no practicados en todos los órdenes y planos de nuestra sociedad. Al parecer se presenta lo que podríamos denominar una disociación entre el mundo simbólico y el mundo real. Valga un adelanto a título de ejemplo. A la luz de su propia evaluación, los habitantes de la ciudad no dan cabida sustancial dentro de sus percepciones valorativas a las instituciones sociales a excepción de la Educación y la Iglesia.

5.3.1 LAS INSTITUCIONES: ELEMENTOS SIMBÓLICOS DE INTEGRACIÓN SOCIAL

Quisiéramos introducir en este breve informe una referencia al medio social en el cual las organizaciones institucionales operan y se desarrollan. Nos parece necesario resaltar que en muchos estudios referidos a ellas no se incluye un examen del campo social inmediato en el que buscan enraizarse ni tampoco del "tipo de público" a quien dirigen su oferta social, cultural y política.

Observaciones recientes de líderes cívicos y políticos confirman las condiciones de exclusión económica y socio-política que han afectado agudamente a los habitantes de los llamados barrios populares de la ciudad de Medellín. Pero lo que resulta más sugerente es que parece haberse fundado entre ellos una autoconciencia colectiva de "*marginados*" de vivir en un espacio social aparte, en donde diríamos más bien que el clima dominante, entre los adultos, es de retroceso y deterioro en comparación con situaciones sociales previas. Entre los más jóvenes en cambio sobre todo cuando tienen cierta escolaridad y nulas posibilidades de empleo, la sensación de "apartheid" es sin duda más fuertes. Tal vez por estas mismas razones los adultos desocupados y sin participación social se identifican más -a diferencia de los jóvenes- con ciertas instituciones sociales que encarnan los valores de solidaridad y el sentido de participación e igualitarismos. En cambio en los jóvenes se observa una menor identificación con las instituciones sociales, si bien se aprecian persistentes modalidades de búsqueda de integración individual alrededor de organizaciones comunitarias, comunidades cristianas, grupos deportivos o recreativos (Ver Cuadro N° 9).

En síntesis podríamos decir tentativamente que los adultos tienden a identificarse menos, en contraste con los jóvenes, con el recurso de la violencia como conducta colectiva y más con las llamadas *estrategias de sobrevivencia* así sean éstas asociadas al trabajo informal o bien sean las formas de participación comunitaria en las iglesias.

En términos generales los datos recogidos muestran que las instituciones sociales -a excepción de la *Educación y la Iglesia*²- no tienen sentido ni presencia para la gran mayoría de las personas del estudio (Véase Anexo Estadístico N° 1 Cuadros No 15 y 16).

Como lo afirmara el articulista del Periódico El Mundo Mauricio García:

"Los barrios periféricos de Medellín acumulan hoy en día los males de la anarquía a los consabidos males de la pobreza. La falta de instituciones sociales –policía, Administración Pública, gremios, movimientos sociales, partidos políticos-, lo cual pone a la población en una situación de indefensión total. Sin ley sin orden y sin dinero estos espacios son el territorio ideal para el logro de los fines de la delincuencia".

Al analizar la apreciación que se tiene sobre *las instituciones sociales como elementos que convocan a la convivencia social, al orden social, a la solidaridad y a la integración*, se aprecia que la Educación aparece como la institución representativa de aquellos valores antes señalados. También ocupa un lugar importante en la apreciación de los habitantes de la ciudad, la institución de las iglesias. Ambas parecen encarnar todos estos atributos simbólicos del ethos cultural antioqueño.

Paradójicamente, aquellas instituciones que simbolizan la solidaridad ciudadana como son las de asistencia sanitaria, las de beneficencia social, las cívicas, las de seguridad y deportivas, al igual que las culturales, ocupan un lugar muy secundario en la opinión pública. Quizás esto se pueda explicar tentativamente por el carácter excluyente y reservado que algunas muestran al común de los ciudadanos (Ver Cuadros N° 15 y 16 del Anexo estadístico N° 2).

² Hace referencia a todas las denominaciones religiosas de cualquier orientación

Vale la pena mencionar además el hecho del poco o casi nulo *peso que representan las instituciones políticas* para los pobladores, ellas y su encarnación en partidos políticos y administración pública no constituyen referentes de integración real, solo el 10.0% de los encuestados los recordó y ello significó ubicarlas en el último lugar dentro de las 16 variedades de Instituciones recordadas por los encuestados como básicas.

Veamos en detalle algunos datos. La Educación ocupa un primer lugar con un 19%, en un segundo lugar de las apreciaciones se encuentra las Iglesias (14.7%), en un tercer lugar las instituciones de orden comunitario con el 9%, en un cuarto lugar la institución familiar que ocupa solo un 8% y en un plano muy secundario se ubican los gremios económicos.

Puede observarse que la institución familiar tiene un peso más importante entre los pobladores de edad comprendida entre 34 y 49 años y que la institución iglesia crece en importancia al incrementarse la edad lo que significa una pérdida de influencia entre los pobladores más jóvenes. Inversamente la Institución Educativa pierde peso al ascender en la escala de edades.

Mirando la situación desde los estratos socioeconómicos encontramos en el estrato bajo-bajo una gran importancia para las instituciones comunitarias y de beneficencia, luego le siguen en importancia la familia y la educación. Por su parte para el estrato alto y para solo referenciar los dos extremos encontramos una aceptable valoración de las instituciones de defensa del orden, luego las de beneficencia y después las sociales.

Finalmente las observaciones que han extraído al analizar esta dimensión de las instituciones sociales nos confirman que a la percepción de marginalidad de exclusión económica y socio-política interiorizada por vastos sectores de la población, se le suma un sector que podríamos llamar como *anómico o apático* (alrededor de un 2%) que manifiesta en términos generales un conocimiento una actitud y una práctica nula en lo que aquí consideramos como elementos básicos de ese tejido social que son las instituciones sociales elementos de tipo simbólico y práctico de integración sociales. Aún más resulta sugerente que parece no haberse fundado en nuestro contexto



UNIVERSIDAD DE ANTIOQUIA
FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES Y HUMANAS
CENTRO DE ESTUDIOS DE OPINIÓN

social de manera extendida y homogénea -como se aprecia en otros contextos sociales- una autoconciencia colectiva de identificación y participación en las instituciones sociales.

5.3.2 LA INSTITUCION RELIGIOSA Y LA AFIRMACIÓN DEL PRESENTE

El lugar de la Iglesia en la vida citadina ocupa un puesto importante en la apreciación de los medellinenses. La importancia dada a las actividades de la Iglesia abarca a casi todos los sectores sociales y grupos generacionales.

La importancia relativa dada al papel de la Iglesia en la vida de la comunidad se puede explicar por la naturaleza pública de sus actividades, asociada a la concepción que la gran mayoría tiene sobre el rol tradicional de la Institución y el carácter integrador e igualitario de sus ritos y doctrinas.

Cuando se analiza la organización social de la vida citadina desde la perspectiva de la apreciación que los habitantes tienen de sus líderes históricos de aquellas personalidades, que se recuerdan y/o añoran como símbolos de un pasado - presente mejor el líder religioso ocupa un papel importante dentro de las percepciones de los habitantes de la ciudad. Alrededor de un 1% de la población del estudio reconoció prioritariamente en la figura del religioso (párroco u obispo) la imagen del líder no solo en los aspectos exclusivamente del ejercicio de los asuntos sociales y organizacionales de la Iglesia sino también en todos aquellos aspectos de la vida comunitaria (Ver Anexo Estadístico N° 2: Cuadros N° 17 y 18).

Ahora si se analiza la Institución de la Iglesia dentro del marco de las costumbres sociales como elementos de convocatoria ciudadana tanto en el plano de la comunidad como a nivel de las personas se aprecia la gran importancia que tiene en la opinión pública. Casi un 20% de la población del estudio declaró que las celebraciones cívico-parroquiales y los ceremoniales litúrgicos ocupan un lugar importante dentro de las costumbres que se recuerdan y/o practican (Ver Anexo Estadístico N° 1 Cuadro N° 19).

Miremos ahora a la Institución eclesial desde la óptica de aquellas actividades colectivas que adquieren el carácter de festividades tradicionales. Este tipo de celebraciones o festividades tienen desde nuestro punto de vista vital importancia en lo que en este estudio se ha denominado de

modelación y construcción de nuevas formas de convivencia social. Nuevamente los datos recogidos muestran que la apreciación de la población sobre las celebraciones públicas tradicionales de tipo cívico religioso, tienen un peso importante. Alrededor de un 5% de los encuestados mostró sus preferencias por aquellas celebraciones públicas masivas de tipo cívico-religiosos.

En un segundo lugar las opiniones se inclinaron por aquellas actividades lúdicas y ceremoniales asociadas a la llamada Fiesta de las Flores (16%) y el tradicional Desfile de Silleteros (11%) – que en el conjunto de las preferencias alcanza casi un tercio de la población del estudio-.

Preocupan los datos recogidos en relación con aquellas actividades que hemos categorizado como culturales –conciertos festivos de trova representaciones teatrales ferias artesanales- que en el conjunto de las preferencias de la opinión pública representan solo alrededor de un 1 por ciento. Finalmente las diferencias de estrato socio-económico y grupos generacionales de los habitantes de Medellín no determinan mayores diferenciaciones con respecto a lo anteriormente analizado.

5.4 PERSONALIDADES E INTEGRACIÓN SOCIAL

El estudio revela que el perfil del líder añorado por la población se inclina en primer lugar por aquellas características asociadas a la figura del líder religioso. Un 13% de los encuestados lo señaló como tales. Un segundo lugar lo ocupa la figura del deportista (12.3%), en un tercer lugar se ubican aquellas personalidades asociadas a campañas cívicas (8%).

Significativamente aquellas cualidades que tienen que ver con un perfil político no tienen mayor peso en la opinión pública. Solo un 7% de los encuestados se inclinaron a considerar como figura deseada al líder político. Idéntica situación se aprecia con aquellas personalidades cuyos atributos se asocian a actividades de gobierno o de administración pública que solo alcanzan a constituir el 4.3% de los recuerdos de la población (Véase el Anexo estadístico N° 2 Cuadros N° 17 y 18).

Profundizando sobre el tema, según estratos, la opinión pública no muestra mayores diferenciaciones con las apreciaciones generales reseñadas anteriormente, solo que en los estratos bajos, a diferencia de los otros, ocupa un lugar importante la figura del líder comunitario (30.6%).

Al igual los datos apuntan a mostrar que no hay diferencias sustantivas en los distintos grupos de edades estudiados y solo cabría destacar que las personas de mayor edad muestran una inclinación mayor por *la figura del político* que las personas jóvenes. Otra conclusión que llama la atención al analizar la información, hace referencia a esa capa de la población que declara no tener como referente de identidad a la figura de un líder de una personalidad o de una persona que represente que encarne sus ideales o concepciones de lo que debe ser la imagen del ciudadano público un 4% de los encuestados reflejaron tan negativa y preocupante actitud.

5.5 COSTUMBRES CIDADINAS E INTEGRACIÓN SOCIAL

Aquí se considera a las costumbres ciudadinas como elementos básicos de convocatoria ciudadana tanto a nivel colectivo como individual. La información recogida señala que los encuestados se inclinaron mayoritariamente a considerar en un primer lugar a las costumbres ciudadinas asociadas a las conmemoraciones religiosas y ritos litúrgicos (28.4%).

Le siguen las costumbres asociadas a lo lúdico, tales como los espectáculos deportivos como el fútbol las presentaciones de conjuntos artísticos u otros similares (15.6%). Es curioso anotar que aquellas costumbres sociales asociadas a *celebraciones institucionales de tipo patrióticas o políticas* tienen un peso menor en la opinión pública solo un 4.2% se inclinaron en señalar esta categoría como una costumbre "añorada-deseada" (Véase Cuadros N° 19 y 20)

Nuevamente llama la atención esa franja de la población que manifiesta no identificarse con estas manifestaciones de arraigo cultural y convivencia social como son *las costumbres sociales*: un 17% declaró su no-identificación con ninguna de estas representaciones simbólicas de integración y convivencia social (Véase Cuadro N° 19)

5.6 PERCEPCIÓN DE CUALIDADES Y VALORES DE ARRAIGO E IDENTIDAD

La supervivencia de la cultura radica en su carácter patrimonial y también en sus dinámicas. En cuanto herencia social, se transmite se aprende y se comparte lo cual significa que su proceso es vital en tanto se encarna en las generaciones y se ajusta a las transformaciones del entorno físico y social.

Cada generación ha sido moderna en su tiempo y en su espacio y ha optado por identificar se con los modelos o patrones de comportamiento y trato social que traducen los valores estimados como vigentes o deseables.

En consecuencia el anclaje de los valores de las generaciones se produce a diversa profundidad y su vigencia y capacidad para perfilar las aspiraciones de una sociedad depende también de la cobertura. En nuestro caso la coexistencia de las visiones del pasado, el presente y el futuro, expresan una compleja trama de afinidades y divergencias que definen una modificación ostensible de valores que ya cumplieron su ciclo.

La mítica visión bastante estereotipada del ser antioqueño, ha perdido vigencia en la urbe medellinense de nuestro tiempos. De manera rotunda los ideales que rigen la cotidianidad no apuntan hacia la exaltación de la laboriosidad ni de la vida hogareña ni de la religiosidad y el espíritu emprendedor, parece que ya no resuena en las fibras del ciudadano de hoy.

Hay afinidades que llaman la atención, por ejemplo los espacios de encuentro, las áreas libres, las zonas verdes deportivas y recreativas. Así mismo resaltar la calidad de los vecindarios - su gente - y el arraigo territorial que el barrio convoca.

Pero al contrastar las cualidades del ayer y las del hoy se encuentra que la ciudad de la palabra como prenda de honradez es apenas un recuerdo en los más *viejos*, memoria que coexiste con el reclamo de los jóvenes por justicia social, solidaridad y alegrías. Aquí el presente habla prefigurando una nueva jerarquía para la cual cuenta más la sociabilidad y el respeto hacia los otros.

Es otra forma de *honradez* ya no individual sino colectiva. Una nueva jerarquía que en relación con la ciudad deseada expresa la asimilación profunda de una conciencia ecológica en la generación más joven por un Medellín de aire respirable, con parques y áreas deportivas que revela una exigencia inmediata respecto a la calidad de vida.

Cuando hemos afirmado que una cultura prefigura el futuro cuando los más jóvenes apuestan a la aventura de lo desconocido se está diciendo que en el caso de Medellín la gente prefiere la alegría los lugares de encuentro en donde se rescate el valor del espacio público por su calidad ambiental y un trato social desprevenido y amistoso, se está diciendo en síntesis que la ciudad se rija por los valores ambientales y por la afirmación de la convivencia.

5.6.1 EL ESCENARIO SOCIAL: LA AUTOIMAGEN DE MEDELLÍN Y SU GENTE

Mucho se ha dicho sobre los valores perdidos de nuestros pobladores y de la necesidad de reconstruir algunos de ellos en aras de lograr una ética civil y religiosa que regule el tejido social. Puede decirse que las cualidades que son valoradas positivamente por nuestros habitantes aparecen subsumidas por la problemática global de la ciudad. Las explicaciones son sencillas no se trata de valores específicos del ámbito barrial o vecinal sino que más bien se establece un juego retroalimentador del potencial barrial y de la totalidad citadina es un juego mediatizado por pautas definidas e institucionalizadas e incluso de tipo informal que ubican a los individuos como *vecinos amigos o simplemente ciudadanos*.

Coincidimos con quienes afirman que no es el barrio desde donde se proclaman los valores ya que ello se hace desde la totalidad urbana a través de sus instituciones –religiosas, educativas, deportivas, económicas, sociales, etc.- pero sí es allí en el barrio en donde se reclama la realización valorativa de la comunidad, y ello no es casual pues el barrio posee indudablemente una realidad de identidad mayor que la ciudad en su conjunto, en él y a partir de lugares específicos y de marcas se traban las relaciones de tipo primario similares sí se quiere a las de la familia tal es el sentido de las relaciones de vecindario y de amistad que se reclaman. Como ya dijimos, nos llama la atención en las respuestas de la población, el desmonte del mito de la antioqueñidad, mito del pasado que

históricamente es desbordado por la ciudad conflictiva del presente. El antioqueño hogareño, trabajador, religioso, es solo una nostalgia relativamente importante para aquellos grupos generacionales anteriores a los años 60's de la ciudad, aunque en general su mención es sumamente baja el 12% (Véase el Anexo Estadístico N° 2: Cuadro N° 21, 22, 23 y 24).

Son muy relevantes las cualidades directamente asociadas con la vida en comunidad, con la convivencia ciudadana y barrial, en particulares 52% de los encuestados manifestaron sus preferencias valorativas por las cualidades de "honradez, solidaridad, respeto al otro y justicia social, prudencia y tolerancia". Obsérvese bien que este grupo de cualidades constituye la piedra angular de las relaciones interpersonales comunitarias. Luego puede conformarse un segundo grupo de cualidades que son complementarias a una sana convivencia, esas cualidades que alcanzan al 25% de las preferencias son *la amabilidad o buenas maneras, la cordialidad, la sociabilidad y la alegría*. En cambio las cualidades asociadas al espíritu antioqueño y que ya reseñamos, pero les unimos otras como emprendedor e intrépido por aquello de que *antioqueño no se vara* ocupan aún así un lugar muy secundario llegando solo al 11.6%.

Claramente entonces puede afirmarse que existe entre la población de Medellín una preocupación real por la búsqueda de esa comunidad, de esa convivencia que la coyuntura conflictiva actual y las condiciones materiales y físicas por las que atraviesa la ciudad han hecho perder. No se trata de un problema de origen bucólico o idílico de un volver al pasado sino de reconocer que la sociedad se encuentra en una crisis de socialización expresada en la carencia de valores que muevan al respeto y a la tolerancia.

Al desagregaren forma estratificada la información, se encuentra que de ese primer grupo de cualidades que hemos llamado de *normas básicas de convivencia*, son los estratos altos los que más valoraron la honradez y la sinceridad en tanto que los estratos bajos optaron por relevar el respeto al otro y la justicia social y el estrato medio destacó la prudencia.

En cuanto a los llamados valores tradicionales de la antioqueñidad se observa que la reivindicación de lo hogareño y familiar es más importante en el estrato bajo-bajo, lo de antioqueño trabajadores reivindicado por el estrato bajo, y el antioqueño religioso es cualidad básica para los estratos altos.

De igual manera la generación más adulta la de 50 y más años, valora especialmente y por encima de la apreciación de las otras generaciones la honradez, la sinceridad (25.5%) y el respeto al otro y justicia social (16%), y los más jóvenes entre 15 y 19 años estiman particularmente la cualidad de servicial y solidario (17.8%), en tanto que la generación entre 35 y 49 años se inclinó por privilegiar cualidades como *ser sociable y amigable* (19.0%) y *ser religioso y recatado* (8.4%).

Ahora bien si nos remitimos a la información entorno a las actividades o programas que han sido del agrado de los pobladores claramente puede notarse que *las relaciones primarias de tipo familiar y de amistad* son las que priman al momento de seleccionar lo lúdico y lo ceremonial. Aparecen fuertemente destacadas en su orden los paseos de olla (18%), las cenas y eventos familiares (17%) y las fiestas de amigos (13.1%) Véase Cuadro N° 19.

Sin embargo tenemos que reconocer que existe *un estado de crisis entre los pobladores de Medellín*. Esa crisis se manifiesta como ya lo hemos dicho en la no identidad por parte de un grueso número de habitantes, *con las personalidades de la ciudad, con sus instituciones, con sus costumbres y aún, pero en menor grado con las cualidades de la población misma*. Es lógico entonces que surja otro problema como el que a continuación reseñamos.

Es a todas luces preocupante la presencia de un alto porcentaje de pobladores que estarían dispuestos a emigrar, detener esa posibilidad un 34% de los encuestados dijeron estar dispuestos a vivir en otra ciudad, lo preferirían y se destaca que es el estrato bajo-bajo quien más posee esa ambición al parecer ellos relacionan su carácter marginal con la ciudad y ésta no ha sido capaz de elaborar una respuesta amable para estos pobladores.

El promedio para los sectores de estratos bajos que preferirían vivir en otra ciudad llega al 37% frente al 37% del estrato medio y el 28% de los estratos altos (Ver Anexo Estadístico N° 2: Cuadros

Nº 24 y 25). Pese a todo esto es importante rescatar que la opinión en torno a la gran cantidad de tópicos aquí auscultados resaltó *el modo de ser de la gente*. En general la apreciación de la ciudad, del centro y del barrio, siempre destacó que lo más importante era ese comportamiento humano. Las crisis que vivimos pueden estar opacando ese aspecto.

5.6.2 EL PRESENTE FUTURO DE NUESTRO CITADINO

La estimación del poblador por su ciudad indudablemente está atravesada por la calidad de vida que él encuentra en ella por las oportunidades que le brinda y por elementos intangibles de tipo simbólico que le permiten reconocerse "orgullosamente" como ciudadano.

Se indagó sobre aspectos específicos que quisiera el poblador ver plasmados en un futuro inmediato y con los cuales eventualmente podrían comprometerse la administración municipal y él mismo. Esos aspectos fueron: Una obra o dotación física, un servicio y una cualidad de la gente. Luego se le pidió que estableciera una prioridad frente a esos aspectos. El resultado fue el siguiente:

En el Anexo estadístico No 2 cuadros Nº 26 y 27 puede leerse que *la jerarquización de obras esperadas por la comunidad* es la siguiente:

- En forma muy destacada aparece *la culminación del Metro*, el 33% de los encuestados así lo manifestó. Ha sido constituido en un símbolo del progreso y pujanza del pueblo de Medellín pero a la vez se ha convertido en el símbolo de abandono por parte de la administración central. Culminar el Metro es un reto. No solo representa esos elementos anotados sino además, y así lo expresa la gente, una solución al problema del empleo.
- La segunda demanda de dotaciones *la poseen las zonas verdes recreativas y deportivas* con el 26% de las respuestas. Esta es una aspiración sentida de toda la comunidad, la ausencia de pulmones verdes en medio de la jungla de cemento que es Medellín, que ha tenido que construir sus montañas debido a las mismas barreras físicas. La demanda de placas deportivas y zonas recreativas es importante atendiendo a que la juventud carece de lugares

de encuentro y diversión sana y en situación de incremento del tiempo libre, ya que el sistema educativo de doble jornada, si bien logró satisfacer relativamente a demanda por infraestructura educativa -pasó a ocupar el cuarto lugar en requerimientos- generó más tiempo que debe ser canalizado hacia actividades lúdico-creativas y deportivas, tal es el sentir de nuestros pobladores.

- En un tercer lugar aparecen las demandas por *infraestructura para la salud y la seguridad social* con un 17%. Las condiciones en este aspecto son ya muy conocidas y afectan sustancialmente las posibilidades de vivir del más grande núcleo urbano de Medellín, nos referimos a los barrios del Norte de la ciudad, que albergan algo más de dos tercios de la población urbana total.
- En cuarto lugar ya aparecen las demandas por *la infraestructura educativa* son el 10%. Con ellas podemos decir se cierran las demandas básicas de la poblacional menos las más tangibles.

Otras demandas tuvieron un peso mucho más bajo e hipotéticamente no fueron realmente dimensionadas, por decir algo miremos que las demandas de infraestructura para el empleo solo alcanzaron a constituir el 2% de las aspiraciones. Téngase presente el alto nivel de desempleo abierto y disfrazado que existe en la ciudad.

Sin embargo queremos destacar que en la población efectivamente parece existir la concepción de que *el problema de la ciudad actual no es un problema que se enfrente con simplemente más edificaciones para seguridad y vigilancia (0.9%), sino más bien con mejores y mayores condiciones materiales que permitan emerger y desplegarse esas cualidades de convivencia por todos expresadas (Véase Cuadros N° 26 y 27).*

En forma estratificada encontramos que las demandas expresan las siguientes prioridades. Existe una tendencia ascendente por la culminación del Metro, los sectores de estratos altos lo demandan más que los de estratos bajos, si bien en éstos también es muy notable la demanda. Las demandas

por infraestructura de salud y seguridad social obviamente no existen en los estratos altos e incluso en el estrato medio es muy débil. La tendencia es decreciente en la relación de demandas por infraestructura educativa desde el sector bajo-bajo hasta el alto. Y es el estrato bajo-bajo quien más demanda edificios de seguridad y vigilancia lo que permite inferir que lo asocia a delincuencia común.

En la perspectiva generacional son los más jóvenes quienes más aspiran a ver concluido el Metro (44%) y quienes más demandan las zonas verdes recreativas y deportivas (37%), a su vez son *quienes menos demandan edificios de seguridad y vigilancia* (0.9%). Su juventud parece ser que les confiere su capacidad de defensa.

Los pobladores de edades entre 35 y 49 años son los principales demandantes de la *infraestructura de salud y seguridad social* (25%), igualmente de la infraestructura educativa (12%) y de las empresas generadoras de empleo (3.10%). En este último aspecto se identifican con el grupo inmediatamente anterior o sea el de edades entre 20 y 34 años.

En los Cuadros N° 28 y 29 del Anexo Estadístico N° 2, se hace la lectura de *las demandas de servicios por parte de los pobladores*, y de allí puede establecerse un cambio de jerarquización en los servicios deseados al comparar con la situación de las épocas de un pasado cercanos. Hasta hace relativamente muy poco la mayoría de los habitantes clamaban por los servicios públicos, hoy la situación al parecer es diferente, pues tal demanda ocupa el cuarto lugar y con un peso relativamente bajo.

Porque ocurre lo anterior ¿Porque Medellín es hoy otro, la cobertura de los servicios públicos es casi total ya sea servicios individuales o bien sea servicios colectivos? Es innegable un mejoramiento de la calidad de vida expresada en la vivienda. Como lo constata este estudio las personas entrevistadas de bajos ingresos no manifiestan mayor preocupación por la prestación y calidad de los servicios públicos. Más bien puede pensarse en una extensión de los otros estratos bajos y ello llevaría a una estructura de demandas diferente.

Con respecto a la demanda por los servicios de consumo colectivo, se ha englobado específicamente la salud, la educación y servicios como restaurantes escolares, guarderías y ancianatos. Esta demanda es del 43%. Obviamente el énfasis por éstos proviene de los estratos bajos quienes aportan a ese total el 31% frente al 9.6% y el 2% de los estratos medio y alto. *Llama la atención la insistencia en la provisión del servicio de atención a la niñez desvalida y al anciano.*

Aquí se prefiere tratar por separado la demanda por el mejoramiento de vías y del transporte, pues es tan reiterativa la demanda que ocupa el segundo lugar con el 18%. Parece aquí y teniendo presentes algunas respuestas cualitativas dadas por los encuestados, que la preocupación apunta más a la calidad del servicio tal como vías sin huecos, buses seguros y continuos, disciplina social en el uso de los medios de transporte, etc. (Véase Cuadro N° 28 y 29)

A continuación en las demandas se ubicó la provisión del servicio de recreación y deporte, el 10%. Es congruente esta demanda con la solicitud de infraestructura ya reseñada arriba. Se considera que la adscripción al deporte ya como necesidad corporal, ya como uso del tiempo libre, ya como proceso de identificación con personalidades populares -recuérdese que la figura del deportista se ubicó en segundo lugar en las personalidades recordadas de la ciudad- es un mecanismo válido para proteger a la juventud del vicio y de la delincuencia. Y en un cuarto lugar, encontramos los servicios públicos en general 9.5%. Pero también como es obvio solo demandados por los estratos pobres y medio.

Las variaciones que generacionalmente podrían destacarse consideramos que no son muy relevantes ni transforman sustancialmente el esquema anotado, y solo lo alteran en aspectos tan obvios como por ejemplo que los más jóvenes aspiren a más espacios deportivos.

En la indagación en torno a las cualidades que desearían encontrar en los habitantes del Medellín inmediato y que deberían ser promovidas por las instituciones y por ellos mismos, ratificamos la idea del diálogo del presente - futuro y del presente- pasado. El peso nuevamente recayó en las cualidades asociadas al sistema de convivencia comunitario llegando a ser el 55.10% de las respuestas.

Las cualidades que clasificamos como complementarias para una sana convivencia como son *la alegría y el buen trato*, por ejemplo cubren el 25%. En tanto que las que definimos como asociadas *al mito del espíritu de antioqueñidad*, alcanzan alrededor de una de cada diez personas (13.1%), lo cual ratifica que son los otros valores los que interesan a la gente y no el mantener el mito por sobre toda consideración (Véase el Anexo Estadístico N° 2 Cuadro N° 30).

Para finalizar, se trató de establecer con los encuestados *el orden de prioridades en torno a los aspectos que hasta aquí hemos anotados*. Ello arrojó la estimación primordial por los servicios, luego por las obras y finalmente por las cualidades, es decir, en la gente la imagen compartida es *el bienestar y la elevación de la calidad del hábitat traerán aparejados las cualidades de la población que restablecerán el contrato social* (Ver Cuadros N° 31 y 32 del Anexo Estadístico N° 2).

Los medellinenses, habitantes o moradores de viviendas de estratos más bajos y por ende considerados aquí como pobres, priorizaron las obras y luego los servicios, y los medio y altos, invierten la relación y determinan la tendencia general, primero los servicios y luego las obras. Aparentemente esto constituye una trivialidad pero es posible que tenga significación en tanto que el servicio al ser ubicado como lo fundamental supone, así sea aun nivel muy incipiente, la existencia de una infraestructura que usualmente la comunidad está dispuesta a cubrir.

CONCLUSIONES

Puede decirse que a lo largo de esta presentación de las opiniones de los habitantes de la ciudad de Medellín se reconocen los grandes conflictos que les golpean individual, colectiva, estratificada y generacionalmente. Si bien se trataba de un estudio en *positivo* era imposible soslayar la problemática actual de la ciudad, ella se impone y establece un íntimo discurrir desde lo positivo a lo negativo y viceversa.

Se han logrado establecer con claridad en qué consiste la *desesperanza del medellinense*, cuáles son sus expectativas, su valoración del entorno físico y social, el papel que deben cumplir las instituciones y en particular la municipalidad. Consideramos que se está devolviendo con este trabajo, parte del *habla al ciudadano corriente*.

A continuación y a manera de conclusiones exponemos las principales ideas que quedan de lo dicho por la población:

- La inseguridad (30%), la polución y congestión (14.1 %) y el ambiente social (11%), son los factores más negativamente valorados por los pobladores frente a la ciudad. Es evidente que la figura de la inseguridad -una de cada tres personas se siente insegura en Medellín- está atravesada por la situación del momento, lo cual lleva a considerar la eventualidad de una disminución de su peso en la medida que la coyuntura se clarifique, de ahí que a nuestro modo de ver y sin desconocer la influencia de la violencia común, el énfasis se redefine en torno a esas otras características que también efectivamente son violentas, como son el deterioro ambiental producido por la congestión, la pérdida del espacio público para el transeúnte, por el desorden, por los malos olores y por el ruido. Y en especial, enfatizar la actuación sobre aquellos elementos que afectan el estilo personal y colectivo de vida como son el desempleo, la discriminación socio espacial, la drogadicción, la pérdida del sentido de autoridad y de servicio público y la insolidaridad.

- La capacidad de la población de equilibrarse positiva y negativamente frente a los elementos socio ambientales de la ciudad, se manifiesta de un lado en la fuerte valoración positiva por parte de los distintos estratos socioeconómicos de "lugares determinados", lo que significa que los individuos logran descubrir en su ciudad un lugar para encontrarse, para discurrir, en fin para disfrutar, y ese espacio sería su factor de identidad. Pero de otro lado, si bien la heterogeneidad de elementos que son valorados por las diferentes generaciones es típico, si aparecen elementos que permiten pensar en Medellín como ciudad amable, lugares específicos, aspectos ecológicos, por sobre todo "el modo de ser de la gente".
- La situación barrial, indudablemente es esencial en la medida en que es en ella en donde se explicitan los niveles de sociabilidad, si se quiere es el espacio físico de contacto entre el mundo social y la vida citadina. Obviamente no se puede esperar que las relaciones de vecindario que connota el barrio se traduzcan mecánicamente en relaciones de amistad, pero se espera que produzcan niveles de solidaridad emanados principalmente de compartir espacios, problemas y servicios. La valoración positiva que se hizo de los elementos barriales comenzaron precisamente por explicitar ese aspecto, se aprecian esencialmente el modo de ser de la gente y el nivel de seguridad, sin embargo, según las respuestas sobre aspectos negativos, se presiente la emergencia de situaciones críticas, pues el ambiente social se vuelve turbio como consecuencia de la presencia de factores como el desempleo y la drogadicción, y evidentemente aparecen la desconfianza, el temor a los otros y se pierde el sentido de vida solidaria y de servicio público.
- Para las diferentes generaciones existen elementos o puntos determinados de sus barrios, que constituyen su factor de identidad. Indudablemente el elemento más valorado lo constituye el parque o la plaza, él es su referente tanto físico como social, él le confiere la personalidad al barrio y si se quiere es el "orgullo barrial y allí se desarrollan los encuentros con las amistades y vecinos". Luego del parque se valora una calle, una esquina, una tienda, una manga.

- La dinámica socio espacial que se impone en el centro de la ciudad, determina su consumo a partir de dos funciones básicas como lugar tradicional de encuentro, y como lugar de comercio abierto a todos los públicos. Sin embargo es muy evidente su desvalorización ante la opinión pública -una de cada cinco personas- afirmó tajantemente que *no le gustaba nada del Centro de la Ciudad*, mientras que una de cada diez personas manifestó que le gustaba todo- aclarando que su impacto negativo es menor para la clase media y para la población más joven. Es perceptible que se viene produciendo un cambio en los grupos que utilizan el centro de la ciudad, cada vez los estratos más altos demandan menos el centro y lo valoran menos por su ambiente social, por la congestión, por los olores y ruidos y por su inseguridad, en tanto que los estratos más bajos lo requieren más debido a su comercio y empleo informales, creando un ambiente de deterioro visual y físico, un ambiente degradado.
- La percepción general como recuerdo del barrio, que tienen los medellinenses apunta a destacar la ausencia de zonas verdes libres y seguras, de zonas recreativas y sobre todo de lugares de encuentro, referentes para la juventud. Este es el pasado-presente que se quiere reconstruir, así esas zonas recreativas fueran mangas en despoblado y esos lugares de encuentro fueran el atrio la plaza y el colegio.
- Es evidente la gran valoración que tienen todas las clases y grupos generacionales por los lugares de encuentro, es decir, por los signos y símbolos de referencia ya sea en la escala citadina o bien sea en la escala barrial. A continuación se encuentra un gran aprecio por los aspectos ecológicos como el Jardín Botánico, el Zoológico, el Cerro Nutibara, parques, etc., pese a que se observa una tendencia decreciente en la estimación desde los estratos bajos hacia los altos. Es apenas lógico que los estratos bajos cada vez busquen con más insistencia esos espacios abiertos libres y económicos, como parte integral de su calidad de vida, situación contraria a la de los estratos altos que pueden lograr el reencuentro con la naturaleza sin limitaciones de tipo económico.

- Se observa además que sitios que tradicionalmente han identificado a la ciudad, tienen una importancia menor como lugares de recuerdo, el Aeropuerto Olaya Herrera, la Unidad Deportiva Atanasio Girardot y aún las iglesias como La Candelaria, La Veracruz o San José. Al igual los bares, heladerías, tiendas que solo parecen tener importancia para el estrato bajo-bajo.
- Es muy claro el aprecio creciente, de los estratos socioeconómicos y de los grupos generacionales por los espacios abiertos y públicos como lugares de convivencia social: casi el 70%.
- Se puede comprobar que la añeja relación Iglesia – Barrio en su dimensión física ha perdido importancia en nuestra ciudad, pero ha crecido otro aspecto de esa relación la Institución Iglesia y la figura del sacerdote o el pastor en sus calidades de servidores cívicos, ya que es desde las Iglesias y desde el religioso de donde surgen los encuentros de tipo comunitario. Ella y él representan la combinación de diferentes funciones, organizar y defender la comunidad, impulsar su organización y el mejoramiento barrial, coordinar los eventos culturales y deportivos etc. Son precisamente las festividades y actividades convocadas por la Iglesia las que congregan a la comunidad barrial.
- Las Instituciones sociales apuntan a promover los valores de solidaridad y el sentido de participación e igualitarismo, sin embargo, en nuestro caso las únicas instituciones sociales de identificación y representación de la convivencia social, la solidaridad y la integración son las Instituciones Educativa y las iglesias, en su orden. Puede anotarse una relación inversa en la influencia de esas dos instituciones así:
- Mientras las instituciones educativas tienen un ascendiente, una influencia mayor en los jóvenes y decrece hacia las generaciones mayores, la Iglesia ejerce su influencia principal sobre las mayores y decrece hacia los jóvenes. Las demás instituciones incluidas las de tipo comunitario y de beneficencia y la familia poseen poca influencia entre los pobladores de Medellín.

- La vida social comunitaria de los habitantes de Medellín evidentemente posee un gran influjo religioso. Las costumbres se ligan a bazares, fiestas patronales y procesiones principalmente, y las festividades se identifican con las de la Iglesia, en primer lugar, y con lo cívico como subordinado tal como ocurre con los desfiles colegiales con ocasión de fiestas religiosas. En un segundo nivel de importancia, encontramos las festividades tradicionales como la Feria de las Flores, Desfile de Silleteros y fiestas decembrinas.
- Definitivamente es destacable el sentido de anomia entre un importante sector de la población, casi el 2% para el cual no existen elementos de identidad ni entre las Instituciones ni personalidades ni entre las festividades y costumbres de la ciudad, y tampoco existen para ellos referentes físicos pues no encuentran lugares de arraigo.
- La consideración valorativa de las cualidades de nuestra gente apuntan a destacar no el viejo mito de la antioqueñidad, sino más bien esos elementos que permiten la integración comunitaria, ellos son los que nos hacen decir "Medellín es buena gente". Desde el barrio se resalta el modo de ser de la gente y es medio de la crisis actual que más se valora ese aspecto. Son los valores relacionados con la convivencia social los más importantes para nuestros pobladores, ese reconocimiento significa ya un largo camino recorrido con destino al "nuevo ciudadano".
- Es preocupante que alrededor del 31.0% de los habitantes de la ciudad no encuentren en ella las condiciones de arraigo que les permita permanecer en ella por sobre las vicisitudes.
- Es prioritario satisfacer un conjunto de demandas por servicios y obras para la población: *Sí al Metro pero Sí a las zonas verdes recreativas y deportivas, sí a la infraestructura y servicios de salud, seguridad social y educación.*



- La construcción de un contrato social que permita la convivencia social en nuestra ciudad está asociado a la tarea de suministrar las bases de cohesión material Institucional y moral de los habitantes.

ANEXO ESTADÍSTICO N° 1

CARACTERÍSTICAS SOCIODEMOGRÁFICAS DE LA POBLACIÓN ENCUESTADA

**CUADRO N° 1
DISTRIBUCIÓN DE LA POBLACIÓN ENCUESTADA SEGÚN ESTRATOS
SOCIOECONÓMICOS Y GRUPOS GENERACIONALES.**

Estrato	1	2	3	4	5	6	Total
Edades³							
15 a 19 años	16.6	16.6	15.5	15.5	12.5	20.0	15.8
20 a 34 años	41.7	45.4	44.7	43.4	47.5	30.0	44.5
35 a 49 años	25.0	22.2	22.9	21.3	20.0	30.0	22.4
50 y más años	16.7	15.8	16.9	19.8	20.0	20.0	17.3
totales	3.1	2 5.7	45.0	21.9	3.4	0.9	100

Fuente: Encuesta El Medellín que yo quiero. CEO. Junio – Agosto 1990

**CUADRO N° 2
NIVEL EDUCATIVO DE LA POBLACIÓN ENCUESTADA SEGÚN ESTRATOS
SOCIOECONÓMICOS.**

Estrato	1	2	3	4	5	6	Total	
Escolaridad								
PRIMARIA INCOMPLETA		44.4	19.3	8.2	3.9	5.0	0.0	11.0
PRIMARIA COMPLETA		30.6	17.6	11.2	5.9	2.5	0.0	11.9
BACHILLER INCOMPLET		18.4	34.9	32.7	35.6	32.5	30.0	33.5
BACHILLER COMPLETO		0.0	15.3	21.5	22.0	17.5	10.0	19.1
UNIVERSITARIO INCOMPLET	0.0	06.6	16.0	19.2	27.5	40.0	14.4	0.0
UNIVERSITARIO COMPLETA	0.0	4.3	8.2	13.0	15.0	10.0	8.2	
POSTGRADO		2.8	0.3	1.1	0.4	0.01	0.0	0.9

³ Grupos generacionales clasificados según grupos etarios.



UNIVERSIDAD DE ANTIOQUIA
FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES Y HUMANAS
CENTRO DE ESTUDIOS DE OPINIÓN

NINGUNA	2.8	1.7	1.1	0.0	0.0	0.0	1.0
---------	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----

Fuente: Encuesta El Medellín que yo quiero. CEO. Junio – Agosto 1990

**CUADRO N° 3
PARTICIPACIÓN RELATIVA DE LA POBLACIÓN ENCUESTADA.
SEGÚN ESTRATOS Y NIVEL EDUCATIVO.**

Estrato	1	2	3	4	5	6
Escolaridad						
PRIMARIA	29.2	22.0	22.4	20.0	29.0	30.0
BACHILLERATO	51.0	45.0	37.6	40.0	5.6	54.6
SUPERIOR	19.6	32.5	46.0	28.8	23.5	15.4
NINGUNO	1.4	1.7	0.0	0.0	.0.0	0.0

Fuente: Encuesta El Medellín que yo quiero. CEO. Junio – Agosto 1990

**CUADRO N° 4
ACTIVIDADES PRINCIPALES DE LA POBLACIÓN ENCUESTADA**

Posición %
Ocupacional

OBRERO	10.1%
EMPLEADO	14.4 %
PATRON, DIRECCION	3.1%
INDEPENDIENTE, INFORMAL	16.7%
SERVICIOS PERSONALES	1.1%
DESEMPLEADO	9.9 %
RETIRADO	4.3 %
ESTUDIANTE	17.7
HOGAR	22.7
TOTAL	100.0%

Fuente: Encuesta El Medellín que yo quiero. CEO. Junio – Agosto 1990

CUADRO N° 5
DISTRIBUCIÓN DE LA POBLACIÓN ENCUESTADA.
POR ACTIVIDAD Y NIVEL EDUCATIVO. EN %

Ocupación.	Obrero	Empleado	Patrón	Indepen.	Servicios.	Retirado	Hogar/Est.	Total
Escolaridad								
Primaria Incompl ⁴ .	17.5	0.0	0.0	11.7	46.2	15.7	11.3	11.0
Primaria Compl ⁵	16.7	3.1	0.0	16.0	23.1	13.8	11.3	11.9
Bachill ⁶ . Incom	41.3	16.6	8.6	34.6	15.3	32.7	40.2	33.5
Bachill. Compl	18.4	29.4	8.6	20.2	7.7	25.8	13.9	19.1
Univers. Incom	2.6	14.1	25.7	11.2	7.7	5.7	1.1	14.4
Univers. Compl	0.9	33.7	51.4	4.7	0.0	3.0	11.5	8.2
Postgrado	0.0	3.1	5.7	0.0	0.0	1.3	0.0	0.9
Ninguno	2.6	0.0	0.0	1.6	0.0	1.9	0.7	1.0
Totales	100.	100.	100.	100.	100.	100.	100.	100.0

Fuente: Encuesta El Medellín que yo quiero. CEO. Junio – Agosto 1990

CUADRO N° 6
PARTICIPACIÓN RELATIVA DE LA POBLACIÓN ENCUESTADA.
SEGÚN SEXO Y ACTIVIDADES. EN %

ACTIV.	Obrero	Empleado	Patrón	S. Pers.	Retirado	Hogar	Estudio	Total
SEXO								
MÁSCULINO	8.5	6.9	2.1	12.6	9.4	8.8		48.3
FEMENINO	1.6	7.5	1.0	5.2	4.8	31.6		51.7
TOTAL	10.1	14.4	3.1	17.8	14.2	40.4		100.0

Fuente: Encuesta El Medellín que yo quiero. CEO. Junio – Agosto 1990

⁴ Primaria incompleta

⁵ Primaria completa

⁶ Bachiller incompleto

ANEXO ESTADÍSTICO N° 2: LA INFORMACIÓN BÁSICA DE ANÁLISIS

CUADRO No 1
FACTORES DE DETERIORO SOCIAL Y AMBIENTAL EN MEDELLÍN
POR ESTRATOS SOCIOECONÓMICOS.

ESTRATOS	1	2	3	4	5	6	Total
FACTORES							
INSEGURIDAD	11.1	33.6	22.2	40.9	59.0	80.0	30.8
POLUCIÓN Y CONGESTIÓN	16.7	15.5	15.3	13.2	7.7	0.0	14.5
AMBIENTE SOCIAL**	33.3	11.2	12.1	10.3	5.1	0.0	11.8
MODO SER GENTE	2.8	7.6	10.5	5.2	2.6	0.0	8.1
LUGAR DETERMINADO***	2.8	5.8	8.6	7.9	0.0	10.0	7.7
SERVICIO PÚBL.- SOCIAL	11.1	4.7	8.6	7.4	0.0	0.0	7.0
TODO	2.8	1.4	1.3	1.7	0.0	0.0	1.4
NADA	19.4	20.2	21.4	13.4	25.6	10.0	18.7
TOTAL	100.	100	100	100.0	100	100	100

Fuente: Encuesta El Medellín que yo quiero. CEO. Junio – Agosto 1990

*Se excluyen otros aspectos de muy baja representatividad en las respuestas, como por ejemplo *mala prensa, mala planeación, etc.*

** Drogadicción, mendicidad, desempleo, carestía, etc.

***Una calle, un barrio, un edificio, etc.

CUADRO N° 2

FACTORES DE DETERIORO SOCIAL Y AMBIENTAL EN MEDELLÍN SEGÚN GRUPOS GENERACIONALES.

Edades⁷ **15 a 19** **20 a 34** **35 a 49** **>50** **Total-**
Factores **Años** **Años** **Años** **Años**

INSEGURIDAD	25.1	33.7	29.6	30.1	30.8
POLUCIÓN Y CONGESTIÓN	16.8	12.0	15.8	17.1	14.5
AMBIENTE SOCIAL	10.8	11.6	10.5	15.0	11.8
MODO DE SER DE GENTE	7.2	8.0	6.9	10.9	8.1
LUGAR DETERMINADO	9.6	8.0	8.9	3.6	7.7
SERVICIOS PÚBL. Y SOC	5.4	6.9	9.3	5.7	7.0
TODO	1.8	0.9	2.0	1.5	1.4
NADA	23.3	18.9	17.0	16.1	18.7
TOTALES	15.8	44.5	22.4	17.3	100%

Fuente: Encuesta El Medellín que yo quiero. CEO. Junio – Agosto 1990

⁷ Grupos generacionales clasificados según grupos etarios

CUADRO N° 3
ASPECTOS MATERIALES E INMATERIALES QUE GUSTAN A LOS POBLADORES DE LA CIUDAD DE MEDELLÍN SEGÚN ESTRATOS SOCIOECONÓMICOS.

ESTRATOS	1	2	3	4	5	6	Total
LUGAR DETERMINADO*	44.0	36.4	32.8	33.8	13.5	10.0	33.3
ECOLÓGICOS**	12.0	24.4	24.12	5.0	43.2	40.0	24.9
MODO DE SER GENTE 24.0	17.4	22.9	32.9	32.4	40.0	24.2	
SERVICIO PÚBL.-SOCIAL	8.0	5.41	.5	0.0	0.0	0.0	2.2
NIVEL CULTURAL***	0.0	0.8	2.6	0.4	0.0	10.0	1.7
TODO	8.0	3.8	12.2	4.4	5.4	0.0	9.3
OTRO	0.0	0.4	1.1	1.3	0.0	0.0	1.0
NADA	4.0	5.4	2.8	2.2	5.4	0.0	3.4
TOTALES	100.	100.	100.	100.1	00.	100.	100.0

Fuente: Encuesta El Medellín que yo quiero. CEO. Junio – Agosto 1990

* Centros comerciales, iglesias, pasaje peatonal, una calle, etc.

**Su ubicación, clima, parques, zoológicos, montañas, etc.

*** Cines, museos, teatros, bibliotecas, universidades, etc.

CUADRO N° 4
ASPECTOS MATERIALES E INMATERIALES QUE GUSTAN A LOS POBLADORES DE LA CIUDAD DE MEDELLÍN SEGÚN GRUPOS GENERACIONALES.

Edades ⁸	15 a 19	20 a 34	35 a 49	50 y má	Total	
Aspectos	Años	Años	Años	Años		
LUGARES DETERMINADOS	46.3		30.8	36.3	23.9	33.3
ECOLÓGICOS	15.4		22.1	29.5	35.2	24.9
MODO DE SER DE LA GENTE	22.3		30.9	16.5	19.3	24.2
SERVICIOS PÚBL. Y SOCIAL	1.2		1.5	3.0	4.0	2.2
NIVEL CULTURAL	3.1		1.7	0.4	1.1	1.7
TODO	8.6		8.4	10.1	11.4	9.3
OTRO	0.6		1.5	0.4	0.6	1.0

⁸ Grupos generacionales clasificados según grupos etarios.

ceo@catios.udea.edu.co

<http://ceo.udea.edu.co>

Ciudad Universitaria Bloque 9-252 T elefax: 2105775



UNIVERSIDAD DE ANTIOQUIA
FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES Y HUMANAS
CENTRO DE ESTUDIOS DE OPINIÓN

NADA	2.5	3.1	3.8	4.5	3.4
TOTALES	15.8	44.5	22.4	17.3	100.0%

Fuente: Encuesta El Medellín que yo quiero. CEO. Junio – Agosto 1990

CUADRO N° 5
ASPECTOS POSITIVOS DEL BARRIO SEGÚN ESTRATO SOCIOECONOMICO.

ESTRATOS	1	2	3	4	5	6	Total
Aspectos positivos							
MODO DE SER DE GENTE	37.1	46.2	39.8	34.9	10.0	33.3	39.2
SEGURIDAD	17.1	6.2	22.9	35.7	67.5	0.0	22.7
ECOLÓGICOS	2.9	8.6	11.5	11.8	10.0	55.6	10.9
LUGAR DETERMINADO	14.3	8.2	6.2	7.5	2.5	0.0	7.3
SERV. PÚBLICO Y SOCIAL	2.9	5.5	5.2	2.0	7.5	0.0	4.5
TODO	5.7	3.7	2.9	5.5	2.5	0.0	3.5
OTRO	0.0	3.4	1.2	0.0	0.0	0.0	1.4
NADA	20.0	18.2	10.3	2.6	0.0	11.1	10.5
TOTALES	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0

Fuente: Encuesta El Medellín que yo quiero. CEO. Junio – Agosto 1990

CUADRO N° 6
ASPECTOS NEGATIVOS DEL BARRIO SEGÚN ESTRATOS SOCIOECONÓMICOS.

Estratos	1	2	3	4	5	6	Total
Aspectos negativos							
AMBIENTE SOCIAL	10.3	23.1	19.3	17.4	0.0	12.5	18.8
MODO SER DE GENTE	10.3	16.2	18.9	16.5	2.6	0.0	16.7
SERV. PÚBL. Y SOCIAL	41.5	20.5	8.5	7.01	5.4	12.5	12.4
INSEGURIDAD	13.8	20.1	7.8	6.6	2.6	37.5	10.9
CONGESTIÓN Y POLUC.	3.4	1.1	5.3	5.8	12.8	0.0	4.5
LUGAR DETERMINADO	10.3	1.1	4.0	6.6	0.0	0.0	3.9
TODO	3.5	1.8	5.1	1.7	0.01	2.5	3.3
NADA	6.9	16.1	31.1	38.4	66.6	25.0	29.5
TOTALES	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0

Fuente: Encuesta El Medellín que yo quiero. CEO. Junio – Agosto 1990

CUADRO N° 7
ASPECTOS POSITIVOS DEL BARRIO SEGÚN GRUPO GENERACIONAL.

Edades	15 – 19	20 – 34	35 – 49	>50	TOTAL		
Aspectos positivos	Años		Años		Años	Años	
MODO DE SER DE LA GENTE	47.8	37.5	36.2	39.6	39.2		
SEGURIDAD	15.6	25.3	21.5	23.8	22.7		
ECOLÓGICOS	7.8	11.1	13.1	10.2	10.9		
LUGAR DETERMINADO	10.0	5.6	7.7	6.1	7.3		
SERV. PÚBLICOS Y SOCIALES	1.7	4.9	5.4	5.1	4.5		
TODO	3.3	4.1	3.8	4.1	3.5		
OTRO	1.1	0.6	0.8	4.6	1.4		



UNIVERSIDAD DE ANTIOQUIA
FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES Y HUMANAS
CENTRO DE ESTUDIOS DE OPINIÓN

NADA	12.7	10.9	11.5	6.5	1	0.5
TOTALES	15.7	44.5	22.4	17.3		100%

Fuente: Encuesta El Medellín que yo quiero. CEO. Junio – Agosto 1990

CUADRO N° 8
ASPECTOS NEGATIVOS DEL BARRIO SEGÚN GRUPOS GENERACIONALES.

GENERACIONES Aspectos negativos	15 - 19 Años	20 - 34 Años	35 - 49 Años	>50 Años	Total
AMBIENTE SOCIAL	15.9	21.4	15.7	18.9	18.8
MODO DE SER DE LA GENTE	27.4	15.3	15.7	11.9	16.7
SERV. PÚBLICOS Y SOCIALES	10.4	12.9	14.9	8.7	12.4
INSEGURIDAD	9.1	10.4	12.0	12.4	11.0
CONGESTIÓN Y POLUCIÓN	1.8	4.2	6.2	6.5	4.5
LUGAR DETERMINADO	4.3	3.8	2.9	4.9	3.9
TODO	4.3	3.0	3.3	3.2	3.3
NADA	26.8	29.0	29.3	33.5	29.4
TOTALES	15.4	44.4	22.4	17.3	100%

Fuente: Encuesta El Medellín que yo quiero. CEO. Junio – Agosto 1990

CUADRO N° 9
ASPECTOS POSITIVOS DEL CENTRO DE LA CIUDAD SEGÚN ESTRATOS SOCIOECONÓMICOS.

ESTRATOS	1	2	3	4	5	6	Total
Aspectos positivos							
LUGAR DETERMINADO	48.4	56.1	44.3	36.0	48.6	20.0	45.6
ACTIVIDAD COMERCIAL	25.8	22.5	26.8	27.6	25.6	20.0	25.8
ACTIV. Y PROGRAMÁS	6.5	5.2	1.7	5.0	2.9	10.0	3.6
SERV. PÚBLICOS Y SOC	6.5	2.4	0.8	2.1	2.9	10.0	1.8
MODO DE SER DE GENTE	3.2	0.7	1.3	2.9	0.0	0.0	1.5
TODO	0.0	2.4	2.5	1.7	2.9	0.0	2.2
OTRO	0.0	1.0	1.7	0.0	0.0	0.0	1.0
NADA	9.6	9.7	20.9	24.7	17.1	40.0	18.5



UNIVERSIDAD DE ANTIOQUIA
FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES Y HUMANAS
CENTRO DE ESTUDIOS DE OPINIÓN

TOTALES	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0

Fuente: Encuesta El Medellín que yo quiero. CEO. Junio – Agosto 1990

CUADRO N° 10
ASPECTOS POSITIVOS DEL CENTRO DE LA CIUDAD SEGÚN GRUPOS GENERACIONALES.

Generaciones Aspectos positivos	15 - 19 Años	20 - 34 Años	35 - 49 Años	>50 Años	Total
LUGAR DETERMINADO	44.2	42.0	47.7	53.4	45.6
ACTIVIDAD COMERCIAL	37.7	29.5	18.1	14.8	25.8
ACTIVIDADES PROGRAMAS	4.7	3.7	3.8	2.1	3.6
SERV. PÚBLICOS SOCIALES	1.2	1.6	2.5	2.1	1.8
MODO DE SER DE LA GENTE	0.6	2.1	0.4	2.1	1.5
TODO	2.3	1.8	1.3	4.2	2.2
OTRO	0.6	0.2	1.3	3.3	1.0
NADA	8.7	19.1	24.9	18.0	18.5
TOTALES	15.7	44.5	22.4	17.3	100.0

Fuente: Encuesta El Medellín que yo quiero. CEO. Junio – Agosto 1990

CUADRO N° 11
ASPECTOS NEGATIVOS DEL CENTRO DE LA CIUDAD SEGÚN ESTRATOS SOCIOECONÓMICOS.

ESTRATOS Aspectos negativos	1	2	3	4	5	6	Total
CONGESTIÓN – POLUCIÓN	66.7	56.2	10.0	61.0	62.5	30.0	57.8
INSEGURIDAD	5.6	12.1	10.0	11.4	10.0	30.0	10.8
AMBIENTE SOCIAL	8.2	8.6	8.7	7.9	5.0	40.0	8.6
LUGAR DETERMINADO	5.6	6.9	8.1	4.8	5.0	0.0	6.8
SERV. PÚBLICO Y SOC.	5.6	6.6	4.7	5.1	0.0	0.0	5.1
MODO DE SER DE GENTE	2.8	0.7	2.9	1.2	0.0	0.0	1.8
TODO	0.0	1.4	4.2	4.3	2.5	0.0	3.3
NADA	5.5	7.5	4.8	4.3	15.0	0.0	5.8
TOTALES	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0



UNIVERSIDAD DE ANTIOQUIA
FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES Y HUMANAS
CENTRO DE ESTUDIOS DE OPINIÓN

Fuente: Encuesta El Medellín que yo quiero. CEO. Junio – Agosto 1990

CUADRO N° 12
ASPECTOS NEGATIVOS DEL CENTRO DE LA CIUDAD SEGÚN GRUPOS GENERACIONALES.

G. Generación	15 a 19	20 a 34	35 a 49	>50	Total-
\ Aspectos negativos	Años	Años	Años	Años	Años
CONGESTIÓN – POLUCIÓN	51.9	62.4	54.6	5.2	57.8
INSEGURIDAD	7.2	0.71	2.5	12.5	10.8
AMBIENTE SOCIAL	10.5	9.3	7.0	7.3	8.6
LUGARES DETERMINADOS	13.3	4.8	8.6	3.6	6.8
SERVIC. PÚBL. Y SOCIALES	6.6	3.3	7.0	5.7	5.1
MODO DE SER DE LA GENTE	2.2	1.7	1.5	2.1	1.8
TODO	2.2	2.7	4.6	4.2	3.3
NADA	6.1	5.1	4.2	9.4	5.8
TOTALES	15.7	44.5	22.4	17.3	100%

Fuente: Encuesta El Medellín que yo quiero. CEO. Junio – Agosto 1990

CUADRO N° 13
VALORACION DE LOS ESPACIOS PÚBLICOS EN LA PERCEPCIÓN DEL MEDELLINENSE SEGÚN ESTRATOS SOCIOECONÓMICOS.

ESTRATOS	1	2	3	4	5	6	Total
ESPACIOS							
ESPACIO DE ENCUENTRO	29.0	24.3	27.0	38.8	54.1	50.0	30.2
ECOLÓGICOS (vg. ZOO)	32.3	29.9	21.5	23.1	18.9	10.0	24.2
ZONAS DEPORTIVAS	4.2	9.9	12.7	9.5	10.8	20.0	11.0
SECTOR EN PARTICULAR	12.9	7.0	10.9	11.6	2.71	0.0	9.0
ESPAC. SOCIOCULTURAL	5.5	8.8	8.9	8.3	2.7	0.0	8.4
HELADERÍAS, BARES	16.1	10.2	8.4	3.7	8.1	0.0	7.6
ZONAS COMERCIALES	0.0	3.2	8.0	1.7	2.7	0.0	5.9
NINGUNO EN PARTICULAR	0.0	6.7	2.6	3.3	0.0	10.0	3.7
TOTALES	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0

Fuente: Encuesta El Medellín que yo quiero. CEO. Junio – Agosto 1990

CUADRO N° 14
VALORACIÓN DE LOS ESPACIOS PÚBLICOS EN LA PERCEPCIÓN DEL MEDELLINENSE SEGÚN GRUPOS GENERACIONALES

Generaciones Espacios	15 - 19 Años	20 - 34 Años	35 - 49 Años	>50 Años	Total
ESPACIOS DE ENCUENTRO	27.3	2.2	9.1	9.6	28.8
ECOLÓGICOS (vgs ZOO)	30.2	1.2	9.3	4.2	7.2
ZONAS DEPORTIVAS	12.1	4.5	4.1	0.6	0.0
SECTOR EN PARTICULAR	11.8	7.2	7.1	16.1	9.4
ESPACIOS SOCIOCULTURALES	6.5	8.3	8.3	8.5	8.1
HELADERÍAS, BARES, ETC.	3.2	8.1	8.7	9.0	7.6
ZONAS COMERCIALES	2.7	3.9	7.5	5.0	4.7
NINGUNO EN PARTICULAR	4.9	2.9	4.3	3.0	3.6
TOTALES	15.7	44.5	22.0	17.2	100%

Fuente: Encuesta El Medellín que yo quiero. CEO. Junio – Agosto 1990

CUADRO N° 15
INSTITUCIONES E INTEGRACIÓN SOCIAL SEGÚN ESTRATO SOCIOECONÓMICO.

Estratos Institución	1	2	3	4	5	6	Total
EDUCATIVA	11.4	14.0	24.4	19.1	7.9	10.0	19.4
IGLESIAS	5.7	15.2	14.6	14.5	26.3	0.0	14.7
COMUNITARIAS	17.1	12.6	8.0	11.3	0.0	0.0	9.9
FAMILIA	14.3	13.7	7.2	3.9	5.3	0.0	8.3
BENEFICENCIA	17.1	7.0	4.2	6.3	5.3	20.0	6.0
SALUD	0.0	3.7	4.6	9.4	5.3	10.0	5.4
DEFENSA ORDEN	0.0	2.3	2.4	4.7	10.5	20.0	3.2
DEPORTIVAS	0.0	2.7	2.4	3.9	7.9	0.0	2.9
ECONÓMICAS	0.0	3.0	2.6	2.6	2.5	0.0	2.6
RECREATIVAS	8.6	1.7	2.4	2.0	5.3	0.0	2.4
ATENC. NIÑEZ, ANCIANO	8.6	4.0	1.2	0.8	0.0	10.0	2.1
CULTURALES	0.0	0.7	1.6	2.0	0.0	0.0	1.3
SOCIALES	2.9	0.0	0.2	2.7	2.6	20.0	1.1



UNIVERSIDAD DE ANTIOQUIA
FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES Y HUMANAS
CENTRO DE ESTUDIOS DE OPINIÓN

OTRAS	0.0	2.7	2.6	0.8	0.0	0.0	2.0
NINGUNA	14.3	16.7	21.6	16.0	21.1	10.0	18.7
TOTALES	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100%

Fuente: Encuesta El Medellín que yo quiero. CEO. Junio – Agosto 1990

CUADRO N° 16
INSTITUCIONES E INTEGRACIÓN SOCIAL SEGÚN GRUPO GENERACIONAL.

Generaciones Instituciones	15 - 19 Años	20 - 34 Años	35 - 49 Años	>50 Años	Total
EDUCATIVA	22.8	21.1	17.4	13.8	19.4
IGLESIAS	11.4	13.2	15.1	21.5	14.7
COMUNITARIAS	10.9	9.1	13.1	7.2	9.9
FAMILIAR	5.4	7.9	10.2	9.3	8.3
BENEFICENCIA	3.4	6.1	6.0	8.3	6.0
SALUD	6.5	4.5	6.3	5.2	5.4
DEFENSA DEL ORDEN	4.3	2.8	2.8	4.1	3.2
DEPORTIVAS	5.4	3.5	0.8	1.5	.9
ECONÓMICAS	2.2	1.6	3.2	5.1	2.6
RECREATIVAS	1.6	3.5	2.0	0.5	2.4
ATENC. NIÑEZ Y ANCIANO	1.1	2.8	0.8	3.1	2.1
CULTURALES	1.6	1.8	0.4	1.0	1.3
SOCIALES	1.1	1.0	0.8	1.5	1.1
OTRAS	1.1	2.0	3.6	1.0	2.0
NINGUNA	21.2	19.1	17.5	16.9	18.7
SUBTOTALES	15.7	44.5	22.1	17.1	100%

Fuente: Encuesta El Medellín que yo quiero. CEO. Junio – Agosto 1990

CUADRO N° 17
PERSONALIDADES E INTEGRACIÓN SOCIAL SEGÚN ESTRATOS SOCIOECONÓMICOS.

Estratos	1	2	3	4	5	6	Total
Personaje admirado							
LÍDER RELIGIOSO	5.6	13.0	14.7	12.9	22.5	20.0	13.8
DEPORTISTA	0.0	9.9	14.4	12.9	10.0	20.0	12.3
LÍDER COMUNITARIO	30.6	13.7	5.6	4.3	5.0	0.0	8.0
ARTISTA, ESCRITOR, FARÁNDULA	0.0	10.6	6.9	8.6	0.0	0.0	7.7
POLÍTICO	11.1	6.5	7.3	7.8	0.0	0.0	7.3
MIEMBRO DEL GOBIERNO	5.6	2.1	3.9	6.6	10.0	10.0	4.3
FIGURA SOCIAL	0.0	3.1	4.3	3.5	2.5	0.0	3.5
NINGUNA	47.1	41.1	42.9	43.4	50.0	50.0	43.0
TOTALES	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100%

Fuente: Encuesta El Medellín que yo quiero. CEO. Junio – Agosto 1990

CUADRO N° 18
PERSONALIDADES E INTEGRACIÓN SOCIAL SEGÚN GRUPOS GENERACIONALES

Generaciones	15 - 19	20 - 34	35 - 49	>50	Total
Personajes	Años	Años	Años	Años	
LÍDER RELIGIOSO	12.5	11.2	17.7	16.8	13.9
DEPORTISTA	12.5	12.6	15.0	7.9	12.3
LÍDER COMUNITARIO	8.6	7.5	10.2	6.5	8.1
ARTISTA, ESCRITOR, FARAND.	2.8	8.1	9.1	9.4	7.7
POLÍTICO	4.0	5.5	4.3	8.3	7.3
MIEMBRO DEL GOBIERNO	4.0	3.9	3.5	6.4	4.3
FIGURA SOCIAL ⁹	1.1	3.4	4.8	4.5	3.5
NINGUNA	54.5	47.7	35.4	30.2	42.9
Otro	15.5	44.5	22.3	17.3	100%

Fuente: Encuesta El Medellín que yo quiero. CEO. Junio – Agosto 1990

⁹ Personajes del mundo económico y social que asumen el rol de benefactores o miembros de fundaciones solidarias.

CUADRO N° 19

COSTUMBRES SOCIALES E INTEGRACIÓN SEGÚN ESTRATOS SOCIOECONÓMICOS.

Estratos	1	2	3	4	5	6	Total
Costumbre							
RELIGIOSAS –COMUNITARIAS.	27.3	21.2	21.8	10.8	22.2	40.0	28.4
LÚDICO-RECREATIVAS	21.2	16.9	12.2	22.8	13.9	10.0	15.6
FESTIVIDADES SOCIALES Y FLIAR.	12.1	11.5	18.9	19.0	8.3	10.0	12.9
FESTIVIDADES DEPORTIVAS	12.1	9.0	11.8	10.8	22.2	10.0	10.2
PASEOS FAMILIARES Y SOCIALES.	3.0	10.1	11.2	7.3	5.6	0.0	8.7
FESTIVIDADES CÍVICO-POLÍTICAS	4.1	4.0	4.6	3.9	5.6	0.0	4.2
OTRAS	1.1	8.2	3.1	2.6	2.8	10.0	2.1
NINGUNA	19.1	19.1	16.4	22.8	19.4	20.0	17.9
TOTALES	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100%

Fuente: Encuesta El Medellín que yo quiero. CEO. Junio – Agosto 1990

CUADRO N° 20

FESTIVIDADES E INTEGRACIÓN SOCIAL SEGÚN ESTRATO SOCIOECONÓMICO.

Estratos	1	2	3	4	5	6	Total
Festividades							
CÍVICO-RELIGIOSAS	70.4	54.6	46.3	51.8	43.2	50.0	50.2
DESFILES, F. FLORES	11.1	28.2	29.7	21.7	32.5	33.3	27.0
CULTURALES	7.4	8.4	6.0	11.1	13.5	16.7	8.1
DEPORTIVAS	3.7	2.4	6.2	4.4	5.4	0.0	4.7
REUNIONES POLÍTICAS	7.4	4.0	4.5	3.5	0.0	0.0	4.0
FIESTAS DECEMBRINAS	0.0	2.0	4.6	4.0	2.7	0.0	3.6
BAILES PÚBLICOS	0.0	0.4	2.7	3.5	2.7	0.0	2.2
TOTALES	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100%

Fuente: Encuesta El Medellín que yo quiero. CEO. Junio – Agosto 1990

CUADRO N° 21

ESTRUCTURA VALORATIVA DE LAS CUALIDADES DE LA GENTE

CUALIDADES **1a. OPCION %** **2a. OPCION %** **3a. OPCION %**

HONRADEZ, SINCERIDAD	17.6	14.8	11.1
SOLIDARIDAD, SERVICIAL	14.0	17.1	18.2
RESPECTO AL OTRO	7.3	3.5	4.8
JUSTICIA SOCIAL	13.4	14.0	10.3
TOLERANCIA, COMPRENSIÓN	3.9	4.3	3.7
PRUDENCIA	3.5	5.2	4.3
AMABILIDAD, BUEN TRATO,	5.8	7.5	6.1
SOCIABILIDAD, AMIGABLE	17.3	11.8	11.8
ALEGRE	2.3	2.5	4.2
FAMILIAR, HOGAREÑO	2.0	2.3	4.2
TRABAJADOR	2.8	4.4	5.0
RELIGIOSO, RECATADO	5.6	5.7	8.4
EMPRENDEDOR, DINAMICO	1.0	2.0	1.1
INTRÉPIDO	0.2	1.1	6.0
OTROS ¹⁰	5.7	5.7	9.4
NINGUNA ESPECIAL	4.9	4.9	0.8
TOTALES	100	100	100.

Fuente: Encuesta El Medellín que yo quiero. CEO. Junio – Agosto 1990

¹⁰ Comunicativo, espontáneo...

CUADRO N° 22

ESTRUCTURA VALORATIVA DE LAS CUALIDADES DE LA GENTE SEGÚN ESTRATOS SOCIOECONÓMICOS.

Estratos Cualidad	1	2	3	4	5	6	Total
HONRADEZ, SINCERIDAD	11.0	18.5	18.0	15.3	25.0	40.0	17.6
SOLIDARIDAD, SERVICIOS	16.7	13.2	13.4	14.9	25.0	0.0	14.0
RESPETO AL OTRO	19.4	11.9	10.4	6.5	2.5	20	0.8
JUSTICIA SOCIAL	22.2	13.9	13.1	13.7	7.5	10.0	13.4
TOLERANCIA, COMPRENS.	2.8	3.0	4.7	3.2	7.5	0.0	3.9
PRUDENCIA	2.8	2.3	3.4	4.8	2.5	0.0	3.3
AMABILIDAD, BUEN TRATO	0.0	5.3	5.8	7.8	5.0	0.0	5.8
SOCIABILIDAD, AMIGAB.	11.1	15.6	18.2	20.6	10.0	10.0	17.3
ALEGRE	0.0	3.0	1.9	2.8	2.5	0.0	2.3
FAMILIAR, HOGAREÑO	11.1	1.3	2.1	1.6	2.5	0.0	2.0
TRABAJADOR	2.8	5.0	2.1	2.0	2.5	0.0	2.8
RELIGIOSO, RECATADO	2.8	5.3	6.1	5.2	7.5	10.0	5.6
EMPRENDEDOR, DINÁMICO	0.0	1.7	0.6	1.2	0.0	10.0	1.0
INTRÉPIDO	0.1	0.0	0.2	0.4	0.0	0.0	0.2
OTROS ¹¹	5.6	8.9	5.3	4.2	2.5	0.0	5.8
NINGUNA ESPECIAL	11.1	3.0	5.1	6.5	0.32	0.0	4.9
TOTALES	3.12	5.7	45.0	21.3	3.4	0.9	100%

Fuente: Encuesta El Medellín que yo quiero. CEO. Junio – Agosto 1990

¹¹ Comunicativo, espontáneo

CUADRO N° 23

ESTRUCTURA VALORATIVA DE LAS CUALIDADES DE LA GENTE SEGÚN GRUPO GENERACIONAL.

Generaciones Cualidad	15 - 19 Años	20 - 34 Años	35 - 49 Años	>50 Años	Total
HONRADEZ, SINCERIDAD	11.4	16.9	17.5	25.5	17.6
SOLIDARIDAD, SERVICIAL	17.8	15.9	9.5	11.3	14.0
RESPECTO AL OTRO	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0
JUSTICIA SOCIAL	12.4	13.4	11.7	16.2	13.4
TOLERANCIA, COMPRENSIÓN 5.4	4.8	2.3	2.5	3.9	
PRUDENCIA	1.7	3.6	3.8	3.4	3.3
AMABILIDAD, BUEN TRATO	5.9	3.6	8.0	8.3	5.8
SOCIABILIDAD, AMIGABLE	6.8	18.6	19.0	12.3	17.3
ALEGRE	16.8	18.6	19.0	12.3	17.3
FAMILIAR, HOGAREÑO	0.6	1.5	2.7	3.9	2.0
TRABAJADOR	1.1	2.9	4.2	2.5	2.8
RELIGIOSO, RECATADO	4.3	4.6	8.4	5.9	5.6
EMPRENDEDOR, DINÁMICO	0.5	1.1	1.1	1.0	1.0
INTRÉPIDO	0.5	0.0	0.4	0.0	0.2
OTROS ¹²	4.9	6.4	6.1	4.9	5.8
NINGUNO ESPECIAL	12.4	4.6	8.4	5.9	5.6
TOTALES	15.8	44.5	22.4	17.3	100

Fuente: Encuesta El Medellín que yo quiero. CEO. Junio – Agosto 1990

¹² Idem

CUADRO N° 24

PERCEPCIÓN DE ARRAIGO A LA CIUDAD SEGÚN ESTRATOS SOCIOECONÓMICOS

Estratos	1	2	3	4	5	6	Total
Criterios de arraigo							
Deseo vivir en otra ciudad	47.3	31.1	34.8	37.6	27.5	30.0	34.6
No deseo vivir en otra ciudad	52.7	58.9	65.2	62.4	72.5	70.0	65.4
Totales	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100%

CUADRO N° 25

PERCEPCIÓN DE ARRAIGO A LA CIUDAD SEGÚN GRUPO GENERACIONAL.

Generaciones	15 - 19	20 - 34	35 - 49	>50	Total
Criterio de arraigo	Años	Años	Años	Años	Años
DESEA VIVIR EN OTRA CIUDAD	34.1	37.5	37.3	24.0	34.6
NO DESEA VIVIR EN OTRA CIUDAD	65.9	62.5	62.7	76.0	65.4
TOTALES	100.0	100.0	100.0	100.0	100%

Fuente: Encuesta El Medellín que yo quiero. CEO. Junio – Agosto 1990

CUADRO N° 26

OBRA O DOTACIÓN FÍSICA QUE LA POBLACIÓN DE MEDELLÍN ESPERA TENER EN UN FUTURO CERCANO SEGÚN ESTRATOS SOCIOECONÓMICOS.

Estratos	1	2	3	4	5	6	Total
Obra deseada							
METRO	0.0	20.3	4.4	7.6	0.5	0.3	3.7
ZONAS VERDES, RECREAT Y DEPORT	21.2	7.2	7.2	4.2	8.6	30.2	6.7
EDIF. SALUD Y SEG. SOC ¹³ .	3.0	0.2	6.1	6.1	0.0	0.1	7.1
LOCALES EDUCATIVOS	1.5	1.2	1.0	1.0	0.5	0.1	0.7
VÍAS, PARADEROS, PUENTE PEATONAL	15.2	6.7	6.1	14.8	5.7	0.0	6.2
EMPRESAS - COMERCIO	12.1	4.8	2.4	0.4	0.0	10.0	2.9
EDIF. CULTURA ¹⁴	0.0	2.2	2.2	0.9	0.0	10.0	1.8
EDIF. SEGURIDAD Y VIG ¹⁵ .	6.1	0.4	0.9	0.9	0.0	0.0	0.9

¹³ Instalaciones de salud y clínicas del ISSI

¹⁴ Edificaciones especializadas para el desarrollo de la cultura



UNIVERSIDAD DE ANTIOQUIA
FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES Y HUMANAS
CENTRO DE ESTUDIOS DE OPINIÓN

TOTALES 3.1 25.7 44.4 21.9 3.4 0.9 100%
Fuente: Encuesta El Medellín que yo quiero. CEO. Junio – Agosto 1990

¹⁵ Edificaciones especializadas para instituciones de seguridad ciudadana

CUADRO N° 27

OBRA DESEADA POR LA POBLACIÓN EN UN FUTURO CERCANO SEGÚN GRUPOS GENERACIONALES.

Generaciones Obras a realizar	15 - 19 Años	20 - 34 Años	35 - 49 Años	>50 Años	Total
METRO	44.0	31.4	25.9	40.4	33.7
ZONAS VERDES-RECREAT.-DEPORT.	37.1	26.8	25.0	19.7	26.7
ED. SALUD Y SEGURID. SOCIAL	6.3	16.3	25.0	18.5	17.1
LOCALES EDUCATIVOS	7.5	10.8	12.3	11.0	10.7
VÍAS, PARADAS, PUENTES PEAT.	3.1	7.6	6.1	5.2	6.2
EMPRESAS PARA EMPLEO	1.4	3.5	3.5	2.3	2.9
EDIFICACIONES CULTURA	0.6	2.8	1.3	1.2	1.8
EDIFIC. SEGURIDAD Y VIGIL.	0.0	0.8	0.9	1.7	0.9
TOTALES	15.4	44.5	22.1	16.8	100

Fuente: Encuesta El Medellín que yo quiero. CEO. Junio – Agosto 1990

CUADRO N° 28

SERVICIO DESEADO POR LA POBLACIÓN EN UN FUTURO CERCANO SEGÚN ESTRATOS SOCIOECONÓMICOS.

Estratos Servicio	1	2	3	4	5	6	Total
SERV. SOCIALES	17.0	41.7	44.8	44.2	55.0	50.0	43.4
MEJORAR VÍAS, TRANSP	17.0	23.7	16.7	17.1	7.5	20.0	18.4
RECREACIÓN Y DEPORTE	8.4	7.1	10.8	13.9	17.5	20.0	10.8
SERVICIOS PÚBLICOS	41.9	9.8	8.5	8.8	0.0	0.0	9.5
SEGURIDAD Y VIGILANC.	5.0	5.1	5.0	7.2	2.5	0.0	5.4
EMPLEO	2.9	4.4	4.4	4.4	5.0	0.0	4.3
OTRO	2.8	3.1	5.6	0.8	2.5	0.0	3.6
NINGUNO	5.0	5.1	4.2	3.6	10.0	10.0	4.6
TOTALES	3.1	25.4	45.0	21.9	3.4	0.9	100%

Fuente: Encuesta El Medellín que yo quiero. CEO. Junio – Agosto 1990

CUADRO N° 29

SERVICIO DESEADO POR LA POBLACIÓN EN UN FUTURO CERCANO SEGÚN GRUPO GENERACIONAL

Servicios	15 - 19 Años	20 - 34 Años	35 - 49 Años	>50 Años	Total
SERV. SOCIALES-ASISTENC	41.9	43.0	42.5	47.3	43.4
MEJORES VÍAS Y TRANSPORTE	17.9	16.5	22.8	17.6	18.3
RECREACIÓN Y DEPORTE	14.5	12.1	8.5	7.0	10.8
SERVICIOS PÚBLICOS	9.5	0.31	0.4	6.0	9.5
SEGURIDAD Y VIGILANCIA	2.8	5.4	6.2	6.5	5.4
GENERACIÓN DE EMPLEO	4.5	4.1	3.1	6.6	4.4
OTRO	3.3	4.1	2.3	4.5	3.6
NINGÚN	5.6	4.5	4.2	4.5	4.6
TOTALES	15.6	44.5	22.4	17.2	100%

Fuente: Encuesta El Medellín que yo quiero. CEO. Junio – Agosto 1990

CUADRO N° 30

CUALIDAD DESEADA POR LA POBLACIÓN EN UN FUTURO CERCANO

CUALIDADES	%
HONRADEZ, SINCERIDAD	11.3
SOLIDARIDAD, SERVICIAL	23.2
RESPECTO AL OTRO Y JUSTICIA SOCIAL	13.0
TOLERANCIA Y COMPRENSIÓN	5.5
PRUDENCIA	18.5
AMABILIDAD BUEN TRATO, CORDIALIDAD	3.8
SOCIABILIDAD Y AMIGABLE	7.2
ALEGRE	3.0
FAMILIAR Y HOGAREÑO	1.1
TRABAJADOR	6.2
RELIGIOSO Y RECATADO	1.5
EMPRENDEDOR Y DINÁMICO	3.4
INTRÉPIDO	0.3

OTRAS ¹⁶	2.0
NINGUNA EN ESPECIAL	1.6
TOTALES	100.0

Fuente: Encuesta El Medellín que yo quiero. CEO. Junio – Agosto 1990

CUADRO N° 31
DETERMINACIÓN DE PRIORIDADES INMEDIATAS DE LA POBLACIÓN SEGÚN ESTRATO SOCIOECONÓMICO

Estratos Prioridad	1	2	3	4	5	6	Total
OBRAS	44.5	39.5	34.0	32.3	20.0	30.0	34.8
SERVICIOS	38.8	36.9	38.7	40.1	40.0	40.0	38.6
CUALIDADES	16.7	23.6	27.3	27.6	40.0	30.0	26.6
TOTALES	3.1	25.6	45.0	21.9	3.4	0.9	100 %

Fuente: Encuesta El Medellín que yo quiero. CEO. Junio – Agosto 1990

CUADRO N° 32

DETERMINACIÓN DE PRIORIDADES INMEDIATAS DE LA POBLACIÓN SEGÚN GRUPOS GENERACIONALES.

Generaciones Prioridad	15 - 19 Años	20 - 34 Años	35 - 49 Años	>50 Años	Total
OBRA	32.4	38.5	30.4	33.3	34.9
SERVICIO	40.0	36.0	41.2	40.7	38.6
CUALIDAD	27.6	25.5	28.4	26.0	26.5
TOTALES	15.8	44.5	22.2	17.3	100 %

Fuente: Encuesta El Medellín que yo quiero. CEO. Junio – Agosto 1990

¹⁶ Comunicativo, espontáneo, etc.

INDICE

Presentación.....	3
1. Descripción del problema.....	6
1.1 Antecedentes.....	6
1.2 Formulación del problema.....	6
2. Aspectos teóricos.....	7
3. Objetivos del estudio.....	11
4. Lineamientos metodológicos.....	12
4.1 Características sociodemográficas de la población encuestada.....	12
4.2 Características de la encuesta y procesamiento de la información.....	14
4.2.1 La muestra.....	14
4.2.2 Trabajo de campo.....	15
4.2.3 Codificación.....	16
4.2.4 Procesamiento de la información.....	16
5. Análisis de la información.....	17
5.1 El entorno social y la integración.....	17
5.1.1 El barrio.....	21
5.1.2 El centro de la ciudad.....	27
5.2 El espacio como elemento de integración social.....	25
5.2.1 El barrio como punto de encuentro.....	25
5.2.2 La ciudad y el espacio público en la percepción del medellinense	26
5.3 Instituciones e integración social.....	29
5.3.1 Las instituciones: elementos simbólicos de integración social.....	30
5.3.2 La institución religiosa y la afirmación del presente.....	33



5.4 Personalidades e integración social.....	34
5.5 Costumbres ciudadinas e integración social.....	35
5.6 Percepción de cualidades y valores de arraigo e identidad.....	36
5.6.1 El escenario social: la autoimagen de medellín y su gente.....	37
5.6.2 El presente - futuro de nuestro ciudadano.....	40
Conclusiones.....	44
Anexo estadístico N° 1.....	49
Anexo estadístico N° 2.....	52
Índices de cuadros.....	72

INDICE DE CUADROS

ANEXO ESTADÍSTICO N° 1: CARACTERÍSTICAS SOCIODEMOGRÁFICAS DE LA POBLACIÓN ENCUESTADA

Cuadro N° 1: distribución de la población encuestada según estratos y grupos generacionales.

Cuadro N° 2: nivel educativo de la población encuestada según estratos socioeconómicos.

Cuadro N° 3: participación relativa de la población encuestada por estratos y nivel educativo.

Cuadro N° 4: actividades principales de la población encuestada

Cuadro N° 5: distribución de la población encuestada por actividades y nivel educativo.

Cuadro N° 6: participación relativa de la población encuestada por sexo y actividades.

ANEXO ESTADÍSTICO N° 2

INDICE DE CUADROS

Cuadro N° 1: factores de deterioro social y ambiental en la ciudad de Medellín por estratos socioeconómicos.

Cuadro N° 2: factores de deterioro social y ambiental en la ciudad de Medellín por grupos generacionales.

Cuadro N° 3: aspectos materiales e inmateriales que gustan a los pobladores de la ciudad de Medellín según estratos socioeconómicos.

Cuadro N° 4: aspectos materiales e inmateriales que gustan a los pobladores de la ciudad de Medellín según grupos generacionales.

Cuadro N° 5: aspectos positivos del barrio según estratos socioeconómicos.

Cuadro N° 6: aspectos negativos del barrio según estratos socioeconómicos.

Cuadro N° 7: aspectos positivos del barrio según grupo generacional.

Cuadro N° 8: aspectos negativos del barrio según grupo generacional.

Cuadro N° 9: aspectos positivos del centro de la ciudad según estratos socioeconómicos.

Cuadro N° 10: aspectos positivos del centro de la ciudad según grupos generacionales.

- Cuadro N° 11: aspectos negativos del centro de la ciudad según estratos socioeconómicos.
- Cuadro N° 12: aspectos negativos del centro de la ciudad según grupos generacionales.
- Cuadro N° 13: valoración de los espacios públicos en la percepción del medellinense según estratos socioeconómicos.
- Cuadro N° 14: valoración de los espacios públicos en la percepción del medellinense según grupos generacionales.
- Cuadro N° 15: instituciones e integración social según estratos socioeconómicos.
- Cuadro N° 16: instituciones e integración social según grupos generacionales.
- Cuadro N° 17: personalidades e integración social según estratos socioeconómicos.
- Cuadro N° 18: personalidades e integración social según grupos generacionales.
- Cuadro N° 19: costumbres sociales e integración según estratos socioeconómicos.
- Cuadro N° 20: festividades e integración social según estratos socioeconómicos.
- Cuadro N° 21: estructura valorativa de las cualidades de la gente.
- Cuadro N° 22: estructura valorativa de las cualidades de la gente según estratos socioeconómicos.
- Cuadro N° 23: estructura valorativa de las cualidades de la gente según grupos generacionales.
- Cuadro N° 24: percepción de arraigo a la ciudad según estratos socioeconómicos.
- Cuadro N° 25: percepción de arraigo a la ciudad según grupos generacionales.
- Cuadro N° 26: obra o dotación física que la población de Medellín espera tener en un futuro cercano según estrato socioeconómico.
- Cuadro N° 27: obra deseada por la población en un futuro cercano según grupos generacionales.
- Cuadro N° 28: servicio deseado por la población en un futuro cercano según estratos socioeconómicos.
- Cuadro N° 29: servicio deseado por la población en un futuro cercano según grupos generacionales.
- Cuadro N° 30: cualidad deseada por la población en un futuro cercano.
- Cuadro N° 31: determinación de prioridades inmediatas en la población según estratos socioeconómicos.
- Cuadro N° 32: determinación de prioridades inmediatas en la población según grupos generacionales.